



Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, Carrera de Trabajo Social
Trabajo de Titulación en la Modalidad de Proyecto de Investigación, Previo a la
Obtención del Título de Licenciado en Trabajo Social

Tema:

El Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta

Autor:

José Alejandro Macías Franco

Tutora:

Lic. María Pibaque Tigua, Mg.

Periodo Académico:

2025 – 2026 (2)

Manta – Manabí – Ecuador



Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, Carrera de Trabajo Social
Trabajo de Titulación en la Modalidad de Proyecto de Investigación, Previo a la
Obtención del Título de Licenciado en Trabajo Social

Tema:

El Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta

Autor:

José Alejandro Macías Franco

Tutora:

Lic. María Pibaque Tigua, Mg.

Periodo Académico:

2025 – 2026 (2)

Manta – Manabí – Ecuador

Aprobación del Tribunal de Grado

TEMA: El Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta.

Sometido a consideración de la autoridad de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, carrera de Trabajo Social y de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, como requisito para la obtención del título de LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL, declara:

APROBADO

	FIRMA
Dr. Lenin Arroyo Baltan, PhD. Decano de Facultad	
Lic. María Pibaque Tigua, Mgtr. Tutora de Investigación	

	CALIFICACIÓN	FIRMA
Lic. Marjorie Gómez Zambrano MIEMBRO DE TRIBUNAL		
Ing. Angel Sacon Mendoza MIEMBRO DEL TRIBUNAL		

Certificado de Revisión de Tutor

	NOMBRE DEL DOCUMENTO:	CÓDIGO: PAT-01-F-010
	CERTIFICADO DE TUTOR(A)	
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO	REVISIÓN: 2 Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutora de la Facultad Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido y revisado el trabajo de investigación, bajo la autoría del estudiante Macías Franco José Alejandro, legalmente matriculado/a en la carrera de Trabajo Social período académico 2025-2026 (2), cumpliendo el total de 400 horas, bajo la opción de titulación de Proyecto de Investigación, cuyo tema es "Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta".

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 28 de enero 2026

Lo certifico,


 Lic. Maria Pibague Tigua, Mgtr.
Docente Tutora
Área: Ciencias Sociales

Declaración de Autoría

Declaro que el presente trabajo de investigación es de mi autoría y ha sido elaborado de manera original, cumpliendo con los principios de honestidad académica.

El contenido desarrollado es resultado de mi esfuerzo intelectual y no contiene plagio ni reproducción parcial o total de otros trabajos sin la debida referencia.

Asimismo, afirmo que esta investigación no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título académico.



José Alejandro Macías Franco

Agradecimientos

A Dios, por brindarme la fortaleza, la constancia y la sabiduría necesarias para culminar esta etapa importante de mi formación profesional.

A mi madre, Ruth Franco, por su amor incondicional, sacrificio y apoyo permanente a lo largo de mi vida académica; a mi padre, Oswaldo Macías, por su respaldo y motivación; a mi hermana Beatriz Macías y a mi hermano Marlon Macías, por su acompañamiento y aliento constante durante este proceso. De manera especial, expreso mi agradecimiento a Walter Chávez, pareja de mi madre, quien ha sido un apoyo clave en estos años, contribuyendo al crecimiento, estabilidad y bienestar de nuestra familia, lo cual fue fundamental para alcanzar este logro.

A mi tutora de tesis, Lic. María Pibaque Tigua, Mg., por su orientación académica, acompañamiento profesional y valiosos aportes metodológicos, los cuales permitieron fortalecer el desarrollo y la calidad del presente trabajo investigativo.

A las autoridades, docentes y estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Siglo XXI – Tarqui y de la Unidad Educativa Fiscal Manta, por la apertura, colaboración y disposición brindadas para la ejecución de esta investigación, facilitando el acceso a la información necesaria para el cumplimiento de los objetivos planteados.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de manera directa o indirecta, contribuyeron al desarrollo del presente trabajo de investigación y a la culminación de mi formación académica.

Dedicatoria

Dedico el presente trabajo de investigación a mi madre, Ruth Franco, por ser el pilar fundamental de mi vida y la principal fuente de fortaleza, constancia y motivación a lo largo de mi formación personal y profesional.

A mi padre, Oswaldo Macías, y a mis hermanos, Beatriz Macías y Marlon Macías, por su apoyo y acompañamiento constante durante este proceso académico.

Asimismo, dedico este logro a mi familia en general, por el respaldo brindado y por contribuir al entorno de estabilidad que hizo posible la culminación de esta etapa.

Tabla de Contenido

Aprobación del Tribunal de Grado.....	3
Certificado de Revisión de Tutor	4
Certificado de Revisión del Sistema Compilatio	5
Declaración de Autoría	6
Agradecimientos.....	7
Dedicatoria.....	8
Introducción	17
Resumen	20
Summary.....	21
Capítulo I: Acerca del Problema	22
Planteamiento del Problema	22
Objetivos	24
<i>Objetivo General</i>	24
<i>Objetivos Específicos</i>	25
Justificación	25
Hipótesis	27
Capítulo II: Marco Teórico	27
Aspectos Teóricos	27
<i>Teoría Psicoanalítica</i>	28
<i>Teoría del Aprendizaje Social</i>	29

<i>Teoría del Desarrollo Humano</i>	31
<i>Aspectos Conceptuales</i>	33
<i>Factores de Riesgo y Protección.....</i>	33
Sustancias Psicoactivas. La Organización Mundial de la Salud señala que una sustancia psicoactiva es cualquier cosa que, al consumirse, actúa directamente en el cerebro y termina cambiando la forma de pensar, sentir o comportarse de una persona. Es decir, no solo afecta el cuerpo, sino también las emociones, el ánimo y las decisiones que se toman en el día a día.	
<i>Tipos Prevención Primaria, Secundaria y Terciaria</i>	35
Primaria. Dirigida a toda la población adolescente, con acciones educativas y promoción de estilos de vida saludables.....	
	35
Secundaria. Este tipo de prevención se enfoca principalmente en adolescentes que poseen mayor índice de factores de riesgo o consumo experimental, mediante la detección temprana y acompañamiento.....	
	36
Terciaria. Finalmente, este tipo de prevención se enfoca en intervenir con jóvenes con problemas de consumo o dependencia de sustancias, así como la orientación, la rehabilitación y reinserción familiar y social.....	
	36
<i>Características, Vulnerabilidades y Factores Protectores en Adolescentes</i>	36
<i>Factores Asociados al Consumo en Adolescentes.....</i>	38
Factores Individuales. El inicio del consumo se vincula a la búsqueda de nuevas sensaciones, curiosidad, baja autoestima, emociones negativas y estrés.	
	38

Factores Familiares. La disfuncionalidad familiar, la ausencia de supervisión parental, la violencia intrafamiliar y la historia de consumo dentro del hogar aumentan la vulnerabilidad. Hidalgo (2023) señala que “los entornos familiares disfuncionales constituyen uno de los principales predictores del consumo adolescente” (p. 27). 38

Factores Escolares. Los entornos escolares carentes de orientación, normas claras o programas preventivos facilitan la normalización del consumo. Redalyc (2022) afirma que “la ausencia de programas preventivos en el entorno escolar incrementa la exposición de adolescentes a conductas de riesgo” (p. 63). Este planteamiento refuerza la necesidad de intervención del Trabajo Social en el ámbito educativo. 39

Scoppetta y Ortiz Garzón (2021) señalan que “los contextos comunitarios con alta disponibilidad de sustancias incrementan el riesgo de consumo temprano” (p. 71). Por lo que en muchos sectores el trabajador social juega un papele importante ya que su intervención no solo se centra en el problema inmediato, sino también en prevenir que se repliquen en un futuro, aquello lo logra mediante el empoderamiento de la comunidad..... 39

Factores Socioculturales. La UNESCO (2020) advierte que “los mensajes socioculturales influyen significativamente en las prácticas de consumo juvenil” (p. 39). Esta afirmación resalta la necesidad de campañas preventivas con enfoque cultural y educativo..... 39

Trabajo Social 39

Principios Éticos 39

Áreas de Acción..... 40

<i>Funciones del Trabajador Social en Prevención</i>	<i>41</i>
--	-----------

En la prevención primaria, el Trabajador Social realiza actividades enfocadas en sensibilizar, educar y promover hábitos de vida saludables para todos los adolescentes. Esto se hace a través de talleres, charlas y campañas educativas que ayudan a fortalecer factores protectores como la autoestima, el manejo de emociones y la capacidad de tomar decisiones responsables. Cango Cobos y Suárez Monzón (2021) señalan que la prevención primaria reduce bastante la posibilidad de que los jóvenes comiencen a consumir, siempre que se enfoque en desarrollar habilidades personales y sociales..... 41

<i>Estrategias de Intervención del Trabajo Social</i>	<i>42</i>
---	-----------

<i>Enfoques de Prevención del Consumo de Drogas</i>	<i>42</i>
---	-----------

<i>Modelos y Programas de Prevención en Ecuador</i>	<i>43</i>
---	-----------

<i>Antecedentes</i>	<i>43</i>
---------------------------	-----------

<i>Fundamentos Legales</i>	<i>47</i>
----------------------------------	-----------

<i>Constitución de la República del Ecuador (2008)</i>	<i>47</i>
--	-----------

<i>Código de la Niñez y Adolescencia (2003)</i>	<i>47</i>
---	-----------

<i>Ley Orgánica de Salud (2011)</i>	<i>48</i>
---	-----------

<i>Ley Orgánica de Prevención Integral del Fenómeno Socioeconómico de las Drogas (2015)</i>	<i>48</i>
---	-----------

<i>Normativa Educativa en el Ecuador Relacionada con la Prevención del Consumo de Sustancias</i>	<i>48</i>
--	-----------

<i>Convención Sobre los Derechos del Niño (1989)</i>	<i>49</i>
--	-----------

<i>Declaración de Lima (2019)</i>	<i>49</i>
---	-----------

Fundamentos Teóricos del Trabajo Social.....	49
Capítulo III: Diseño Metodológico	52
Tipo de Investigación	52
Diseño de Investigación.....	53
Métodos de Investigación	54
Diseño Explicativo. Este diseño se desarrolla en dos etapas, donde los datos cualitativos sirven para explicar resultados significativos, inesperados o fuera de lo previsto que surgen de la primera fase cuantitativa. De esta manera, los hallazgos numéricos iniciales se interpretan a partir de la experiencia y percepción de los actores sociales involucrados, lo que permite una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.	55
<i>Desafíos en el Uso del Diseño Exploratorio.....</i>	<i>57</i>
Operacionalización de Variables.....	57
Población y Muestra	59
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	60
Fundamentos Epistemológicos.....	60
<i>Elección de Informantes Claves</i>	<i>61</i>
<i>Técnica de Recolección de la Información</i>	<i>62</i>
<i>Técnica de Registro y Transcripción de la Información</i>	<i>62</i>
<i>Método para la Interpretación de la Información</i>	<i>63</i>
Análisis y Discusión de los Resultados	64
Conclusiones	83

Recomendaciones	84
Referencias Bibliográficas	86

Índice de Tabla

Tabla 1 <i>El entorno familiar brinda apoyo emocional constante al adolescente</i>	64
Tabla 2 Los cambios en la dinámica familiar han afectado el comportamiento del adolescente	66
Tabla 3 Relación del adolescente con grupos que pueden influir negativamente en sus decisiones	67
Tabla 4 Exposición del adolescente a riesgos de consumo de sustancias en el entorno comunitario	68
Tabla 5 Frecuencia de diálogo sobre temas personales o emocionales entre padres e hijos	69
Tabla 6 Comunicación familiar sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas comunitario	71
Tabla 7 Percepción de escucha y comprensión del adolescente en el hogar	72
Tabla 8 Participación familiar en actividades escolares o comunitarias del adolescente	73
Tabla 9 Percepción del consumo de sustancias psicoactivas como problema frecuente en la comunidad.....	74
Tabla 10 Conocimiento de adolescentes cercanos que han consumido sustancias psicoactivas.....	75
Tabla 11 Percepción sobre la facilidad de acceso a drogas en el entorno escolar	76
Tabla 12 Influencia de la presión de grupo en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas	77

Tabla 13 Contacto con el Trabajador Social en la comunidad o institución educativa.....	78
--	----

Tabla 14 Orientación del Trabajador Social a las familias en la prevención del consumo de sustancias	79
---	----

Tabla 15 Disposición a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por profesionales del Trabajo Social.....	81
--	----

Índice de Gráfico

Gráfico 1 El entorno familiar brinda apoyo emocional constante al adolescente	65
--	----

Gráfico 2 Los cambios en la dinámica familiar han afectado el comportamiento del adolescente.....	66
--	----

Gráfico 3 <i>Relación del adolescente con grupos que pueden influir negativamente en sus decisiones</i>	67
--	----

Gráfico 4 Exposición del adolescente a riesgos de consumo de sustancias en el entorno comunitario	68
--	----

Gráfico 5 <i>Frecuencia de diálogo sobre temas personales o emocionales entre padres e hijos</i>	70
---	----

Gráfico 6. Comunicación familiar sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas comunitario	71
--	----

Gráfico 7 Percepción de escucha y comprensión del adolescente en el hogar .	72
--	----

Gráfico 8 Participación familiar en actividades escolares o comunitarias del adolescente	73
---	----

Gráfico 9 Percepción del consumo de sustancias psicoactivas como problema frecuente en la comunidad.....	74
---	----

Gráfico 10 Conocimiento de adolescentes cercanos que han consumido	
---	--

sustancias psicoactivas	75
-------------------------------	----

Gráfico 11 <i>Percepción sobre la facilidad de acceso a drogas en el entorno escolar</i>	76
---	----

Gráfico 12 Influencia de la presión de grupo en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas	77
---	----

Gráfico 13 Contacto con el Trabajador Social en la comunidad o institución educativa.....	79
--	----

Gráfico 14 Orientación del Trabajador Social a las familias en la prevención del consumo de sustancias.....	80
--	----

Gráfico 15 Disposición a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por profesionales del Trabajo Social.....	81
--	----

Índice de Anexo

Anexo 1. Oficio de apertura.....	92
---	----

Anexo 2 Consentimiento informado	93
---	----

Anexo 3. Cuestionario de encuesta	94
--	----

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes se ha consolidado como una de las problemáticas sociales y de salud pública de mayor impacto en las sociedades contemporáneas, debido a sus repercusiones en el desarrollo físico, emocional, social y educativo de esta población. Durante la adolescencia, etapa marcada por profundos cambios y procesos de construcción identitaria, los individuos se encuentran particularmente expuestos a conductas de riesgo que pueden afectar de forma significativa su proyecto de vida y su integración social. Por lo que. El consumo de sustancias legales o ilegales puede afectar de manera significativa, ya se en el contexto individual, familiar o comunitario.

En el Ecuador la problemática de consumo de sustancias representa un problema latente en las diferentes provincias, de manera específica en la ciudad de Manta, este problema se encuentra entrelazado con factores económicos, sociales culturales y sectoriales. Por lo que, la existencia de factores de riesgo como; familias disfuncionales, influencia de grupos, facilidad de acceso de sustancias y la falta de políticas públicas para prevenirlas, generan la exposición de que un adolescente pueda conumirla. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer acciones preventivas sostenidas, integrales y contextualizadas, que no se limiten únicamente a la información, sino que promuevan procesos de acompañamiento y fortalecimiento de factores protectores.

La adolescencia constituye una etapa de transición en la que confluyen la búsqueda de autonomía, la necesidad de aceptación social y la experimentación como formas de afirmación personal. En muchos casos aquí en Manta, el desarrollo de los adolescentes se da en espacios donde el apoyo emocional no siempre está ahí en el círculo familiar o escolar. La comunicación dentro de la familia suele ser débil, a veces distante, y no existen instituciones cercanas que acompañen de forma seguida al

adolescente. Todo esto va influyendo poco a poco en cada uno de los chicos y chicas. Bajo estas condiciones, es más probable que aparezcan conductas relacionadas con el consumo de sustancias, no de manera directa, pero sí como parte de un proceso que se va convirtiendo en algo cotidiano.

En este marco, el trabajador social desempeña un rol muy importante, debido a que los procesos de intervención social se relaciona con la prevención, por medio de la creación de proyectos, programas y planes destinados a erradicar de manera progresiva el consumo de sustancias en la población, teniendo como eje central al sistema educativo, familiar y comunitario, además de instituciones públicas o privadas para ampliar el alcance de la intervención social.

Por lo que, la intervención social en el contexto educativo va más allá de abordar una problemática, sino que se enfoca identificar la dinámica estudiantil, las situaciones de riesgo y sobre todo a fortalecer las redes de apoyo, como estrategia para amplificar los entornos protectores y reducir de manera significativa las consecuencias del consumo de sustancias legales o ilegales en los adolescentes. No obstante, la intervención profesional no solo se basa en las problemáticas existentes, sino también en prevenir que esos problemas continúen presentes en la institución educativa, y esto se lo realiza mediante acciones de sensibilización y educación, con la finalidad de que los jóvenes puedan pensar sobre los riesgos que conlleva el consumo de sustancias y, sobre todo, para que se hagan responsables de sus propios actos.

Esta investigación se desarrolla en instituciones educativas fiscales de la ciudad de Manta. El trabajo se enfoca, de manera específica, en la Unidad Educativa Fiscal Siglo XXI – Tarqui y en la Unidad Educativa Fiscal Manta, tomando como base lo que realmente se vive en estos espacios educativos. El objetivo principal es analizar el rol que cumple el Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias

psicoactivas en adolescentes. Para este análisis se toman en cuenta las opiniones y experiencias de los estudiantes, así como las situaciones de riesgo y los aspectos que ayudan a la protección dentro de su entorno cercano. También se revisan las acciones preventivas que se vienen aplicando desde la escuela. Todo esto permite tener una idea más clara del alcance real del trabajo profesional y de las dificultades que se presentan dentro del contexto escolar.

El **Capítulo I** presenta el problema que se va a estudiar. Aquí se explica de forma clara la situación del consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes, se señalan los objetivos del trabajo y se da a conocer por qué este tema es importante. Este capítulo sirve para ubicar al lector en el tema y para dejar sentadas las ideas principales sobre las que se va a desarrollar todo el trabajo.

En el Capítulo II se presenta la parte teórica del trabajo. En este espacio se explican ideas básicas sobre las sustancias psicoactivas, la etapa de la adolescencia y la prevención, además de revisar algunos estudios realizados anteriormente sobre el tema. También se incluyen los aspectos que sustentan el trabajo del Trabajo Social, tanto desde lo teórico como desde lo legal. Este capítulo sirve como apoyo para entender mejor la problemática y para darle sentido al análisis que se realiza, resaltando la importancia del trabajo profesional en las acciones preventivas.

El Capítulo III explica cómo se realizó la investigación. En esta parte se detalla el tipo de estudio que se llevó a cabo, a quiénes estuvo dirigido y de qué manera se recogió la información. También se describe cómo se trabajaron y revisaron los datos obtenidos. Este capítulo permite entender paso a paso cómo se desarrolló el trabajo y da confianza sobre la forma en que se llegó a los resultados presentados.

El Capítulo IV se enfoca en revisar y comentar los resultados obtenidos durante

la investigación. En esta parte se analiza la información recogida y se la relaciona con lo que se explicó en los capítulos anteriores.

De esta manera, la investigación aporta con información importante obtenido a través de las técnicas de recolección de información que ayudan a mejorar los procesos de intervención destinado a prevenir el consumo de sustancias. Todo esto con el fin de aportar al bienestar de los adolescentes de la ciudad de Manta y reafirmar la importancia del rol que cumple el Trabajador Social frente a problemáticas sociales que afectan de manera directa a esta población.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar el rol que cumple el Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de instituciones educativas fiscales de la ciudad de Manta. El estudio parte de reconocer

que el consumo de sustancias es un problema que no tiene una sola causa, sino que se relaciona con varios aspectos que influyen en la vida de los adolescentes y afectan su desarrollo personal, familiar y social, por lo que es importante trabajar en el contexto familiar y comunitario. La metodología corresponde al enfoque mixto cuantitativo y cualitativo, de tipo descriptivo, método correlación y regresión, como técnica la encuesta aplicada a 300 estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Siglo XXI – Tarqui y de la Unidad Educativa Fiscal Manta y cuatro profesionales de Trabajo Social.

Teniendo como resultado principal que existen factores que influyen en el consumo de sustancias en los adolescentes, como la presión de amigos, la curiosidad, problemas familiares y la facilidad para comprar estas sustancias. De igual forma existe un alto riesgo a que de los adolescentes consuman sustancias psicoactivas y también un bajo nivel de conocimiento referente a las actividades y funciones que ejerce el Trabajador Social en el sistema educativo. A pesar de esto, los estudiantes califican de manera positiva el aporte que puede tener este profesional en la prevención. En conclusión, el Trabajador Social cumple un papel importante en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, resulta necesario reforzar su trabajo dentro de las instituciones educativas, fortalecer las acciones preventivas y promover estrategias que respondan a la realidad y a las necesidades de los adolescentes de la ciudad de Manta.

Palabras clave. *Prevención, sustancias psicoactivas, adolescencia, Trabajo Social, instituciones educativas, factores de riesgo.*

Summary

This research aims to analyze the role of social workers in preventing psychoactive substance use among adolescents in public schools in the city of Manta. The study begins by recognizing that substance use is a problem with no single cause, but rather is

related to various factors that influence adolescents' lives and affect their personal, family, and social development. Therefore, it is important to work within the family and community context. The methodology employs a quantitative and qualitative, descriptive approach, using correlation and regression methods. The data collection technique was a survey administered to 300 students from the Siglo XXI Public School in Tarqui and the Manta Public School. The main finding is that several factors influence substance use among adolescents, including peer pressure, curiosity, family problems, and the ease of obtaining these substances. Similarly, there is a high risk of psychoactive substance use among adolescents, coupled with a low level of awareness regarding the activities and functions of social workers within the educational system. Despite this, students positively rate the contribution this professional can make to prevention. In conclusion, social workers play an important role in preventing the use of psychoactive substances. However, it is necessary to strengthen their work within educational institutions, reinforce preventive actions, and promote strategies that respond to the reality and needs of the teenagers of the city of Manta.

Keywords: Prevention, psychoactive substances, adolescence, Social Work, educational institutions, risk factors.

Capítulo I: Acerca del Problema

Planteamiento del Problema

En la ciudad de Manta, el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes se ha ido haciendo más visible con el paso del tiempo y hoy representa una preocupación real. No es un problema que afecte solo a la salud, también influye en la forma en que los jóvenes se relacionan con su familia, en su rendimiento en el colegio y en la

convivencia dentro de la comunidad. En muchos casos, esta situación se ve reforzada por varios factores del entorno, como familias que no siempre logran mantenerse unidas, poca supervisión de los padres, falta de espacios donde los adolescentes puedan ocupar su tiempo de manera sana y la influencia constante del grupo de amigos.

La adolescencia es una etapa en la cuales los adolescentes comienzan a experimentar cambios a nivel físico y psicológico, sobre todo, a tomar sus propias decisiones y a la búsqueda de formar parte de un grupo determinado y a obtener su aprobación. Sin embargo, estos cambios también conllevan la curiosidad y la experimentación, que hasta cierto punto es positivo, pero si no existe un acompañamiento u orientación pueden ocasionar que los jóvenes se vean expuestos a factores de riesgo que pueden incidir al consumo de sustancias.

En el Ecuador, el Trabajo Social cumple un rol sustancial en sociedad debido a que su accionar se enfoca en la población vulnerable, en el área educativa, laboral y comunitaria, además de su abordaje para mejorar las condiciones de vida de quienes más lo necesitan. Algunas investigaciones señalan que el trabajador social realiza el proceso de intervención mediante fases, mejorando los aspectos positivos y minimizando los factores de riesgo, lo que posibilita la reacción de la exposición de los adolescentes al consumo de sustancias. Sin embargo, en la ciudad de Manta aún no se evidencian que estos procesos se ejecuten de manera consecutiva, debido a la falta de proyectos sociales, las articulaciones interinstitucionales y la falta de recursos económicos.

A pesar de que existen iniciativas para prevenir el consumo de sustancias en las Unidades Educativas y en lo comunitario, no se encuentra claro la participación del trabajador social dentro de estos procesos, por lo que se limita el alcance de la intervención social para la detección temprana de las situaciones de riesgo, sobre todo

para el acompañamiento de los adolescentes y el trabajo con el sistema familiar y comunitario.

El rol del trabajador social es importante en la prevención de consumo de sustancias, debido a que posee la preparación profesional suficiente para intervenir en espacios como: familia, centros educativos, comunidad y personal. Mediante acciones de prevención, orientación, educación, fortalecimiento de redes de apoyo que permitan reducir de manera significativa la problemática del consumo de drogas en adolescentes. Además, posee las habilidades y destrezas para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, mediante la aplicación de procesos metodológicos.

En Manta, no existen estudios destinados a tener una mayor claridad sobre el accionar del trabajador social en el proceso de prevención, detección e intervención de consumo de sustancias en adolescentes, de manera específica en el entorno educativo. Por lo que, esta falta de investigaciones limita la obtención de información actualizada que sirva como una guía para la investigación.

Por tales motivos, la investigación cobra un realce sustancial, debido a que permite analizar desde la perspectiva de estudiantes y profesionales de Trabajo Social, el proceso de intervención para la prevención de consumo de sustancias en adolescentes de Unidades Educativas de Manta. Teniendo como direccionamiento las condiciones sociales, económicas y culturales propias del contexto.

Objetivos

Objetivo General

Determinar el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta.

Objetivos Específicos

Identificar los principales factores que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes en la ciudad de Manta.

Establecer el rol del Trabajador Social en el contexto de la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Manta.

Analizar los programas de prevención desarrollados por los Trabajadores Sociales en instituciones educativas de Manta frente al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes

Justificación

El consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes se ha convertido en un problema que va en aumento en la ciudad de Manta, generando consecuencias importantes en la salud, la seguridad y el bienestar de la sociedad. La adolescencia es una etapa muy importante en la vida de una persona, ya que durante esta etapa se realizan cambios emocionales, sociales y personales que inciden en la forma en que piensa o actúa un individuo. Sin embargo, durante este proceso, los adolescentes pueden tener mayor probabilidad de consumir sustancias psicoactivas que pueden afectar su salud física y psicológica, además de obstruir el alcance de las metas y objetivos que se plantee en el proyecto de vida.

El proceso de intervención del Trabajador Social es fundamental en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes, debido a que elabora y ejecuta proyectos destinados a fortalecer los factores protectores como estrategia principal para erradicar de manera progresiva el consumo de sustancias y a su vez a prevenir que esta problemática siga latente en la comunidad. Esta labor la realiza de manera conjunta con líderes barriales, familia, unidades educativas e instituciones

públicas o privadas que se alinean a los objetivos propuestos. Por lo tanto, la presente investigación tiene como finalidad conocer el accionar de trabajador social frente al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes que estudian en Unidades Educativas de la ciudad de Manta, teniendo como eje central la identificación de factores de riesgo, procesos de intervención y estrategias que aplican las instituciones educativas para hacer frente esta problemática.

La importancia de la investigación radica en que analiza la problemática del consumo de sustancias en adolescentes desde una perspectiva individual, familiar y social. Dado que, el consumo de sustancias no solo afecta negativamente el desempeño académico, sino también las relaciones interpersonales y sociales, por lo que es importante fortalecer los procesos de intervención enfocados principalmente en la prevención con la finalidad de mitigar las consecuencias asociadas al consumo de sustancias en adolescentes. Por lo tanto, esta investigación contribuye significativamente con información crucial que permite reconocer las principales consecuencias de esta problemática desde la perspectiva de los estudiantes, quienes son los más propensos de consumir sustancias.

Del mismo modo, esta investigación contribuye en la práctica profesional del trabajador social, ya que la investigación proporcionada por los adolescentes a través de la encuesta y las entrevistas a profesionales de Trabajo Social permiten la creación de proyectos o planes destinados a prevenir el consumo de sustancias en adolescentes, además de que instituciones educativas pueden desarrollar y ejecutar proyectos preventivos acorde las necesidades de la ciudad de Manta.

La investigación aporta con información sustancial para el desarrollo de conocimiento sobre la intervención del trabajador social en la prevención de consumo de sustancias en adolescentes, ya que a través de esta información se diseñar programas

destinados a prevenir el consumo en unidades educativas de la ciudad, además de, brindar datos importantes para comunidad científica del país, debido a que la información obtenida es actualizada y posee rigurosidad académica que avala la presente investigación

Finalmente, la investigación se desarrolló de manera eficiente, ya que contó con información teórica conceptual, lo que representa su viabilidad, así mismo, con la apertura de las Unidades Académicas de Manta. Además, los principales beneficiarios son las Unidades Educativas de la ciudad de Manta y la población en general.

Hipótesis

Se espera que la investigación permita evidenciar que el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta durante el año 2024 se centra principalmente en la implementación de acciones orientadas a la identificación y fortalecimiento de factores de protección, así como en la reducción de aquellos factores que incrementan el riesgo de consumo. Estas acciones se desarrollan a través de estrategias preventivas que buscan promover el bienestar integral de los adolescentes y favorecer entornos más seguros y saludables.

Capítulo II: Marco Teórico

Aspectos Teóricos

El diseño teórico de la presente investigación se sustenta en tres enfoques psicológicos que permiten analizar el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde diferentes perspectivas. Estos enfoques consideran aspectos relacionados con los procesos internos del individuo, la influencia del entorno social y las etapas del desarrollo humano. En conjunto, aportan elementos relevantes para

comprender el comportamiento adolescente y para orientar la formulación de estrategias preventivas acordes al contexto educativo y social.

Teoría Psicoanalítica

Desde la teoría psicoanalítica planteada por Sigmund Freud, se considera que la conducta humana, particularmente durante etapas sensibles del desarrollo como la adolescencia, está influida por procesos inconscientes, conflictos internos y el uso de mecanismos de defensa. En este sentido, el consumo de sustancias psicoactivas puede comprenderse como una expresión simbólica de tensiones emocionales no resueltas, así como una estrategia de evasión frente a sentimientos de ansiedad, frustración o vacío asociados a la construcción de la identidad. Tal como señalan Gutiérrez et al. (2018), “el consumo de sustancias puede ser entendido como una tentativa inconsciente de restaurar un equilibrio psíquico alterado por carencias afectivas o conflictos no elaborados” (p. 210).

Esta teoría, afirma que dentro de cada persona existen diversas fuerzas que incluyen en su comportamiento, por ejemplo, el placer inmediato y sensaciones que lo hagan sentir bien, sin medir las consecuencias de sus actos. Por otro, el autor afirma que las normas, valores y límites que se aprenden en la familia y la sociedad son aspectos importantes en el desarrollo psicosocial de un individuo. No obstante, cuando la persona no se encuentra equilibrada, pueden aparecer conductas de impulso hostiles que genera una afectación en la misma persona o pueden generar mayor probabilidad para el consumo de sustancias.

“La adolescencia es una etapa de reorganización psíquica donde los mecanismos de defensa se intensifican y pueden derivar en conductas de riesgo si no hay contención emocional” (Tena-Suck et al., 2018, párr. 6).

Esta idea muestra lo vulnerable que puede ser un adolescente a nivel emocional. El Trabajador Social cumple un papel importante como puente entre el joven y su entorno, ayudándolo a reconocer lo que siente, a manejar sus impulsos y a aprender formas más sanas de reaccionar.

“El uso de sustancias en jóvenes puede representar una búsqueda simbólica de afecto, pertenencia o control frente a un entorno percibido como hostil o indiferente” (Gutiérrez-Peláez et al., 2018, p. 34).

Esta forma de ver la situación es muy importante en lugares como Manta, donde muchos adolescentes crecen sin el apoyo y la protección que necesitan. El Trabajador Social tiene la tarea de reconocer estas carencias y trabajar en la recuperación de los lazos afectivos, ayudando al joven a valorarse más y a construir su identidad. La prevención no debe quedarse solo en dar charlas o información, sino que tiene que incluir un acompañamiento emocional real y constante. Como señalan Gutiérrez-Peláez et al. (2018), “la intervención psicosocial debe considerar la subjetividad del adolescente como eje central del proceso preventivo” (párr. 3).

Esta idea refuerza que el adolescente no es alguien que solo recibe reglas, sino una persona con experiencias, emociones y conflictos propios. Por eso, el Trabajador Social debe asumir un rol de apoyo y guía, creando espacios donde el joven pueda contar lo que vive, darle un nuevo sentido a sus experiencias y construir su propia historia sin que el consumo de sustancias sea parte de ella.

Teoría del Aprendizaje Social

La Teoría del Aprendizaje Social, planteada por Albert Bandura, explica que muchas de las conductas de las personas no se aprenden solas, sino mirando a otros y copiando lo que ven en su entorno. Los adolescentes aprenden mucho observando a sus

amigos, a su familia y a las personas con las que conviven a diario, y a partir de eso van formando sus propias formas de actuar. “El consumo de drogas en adolescentes se relaciona con la exposición a modelos de conducta que refuerzan el uso como medio de aceptación social” (Cango C y Suárez M, 2021, párr. 6).

En Manta, donde entre panas muchas veces se ve normal probar o consumir, el Trabajador Social tiene que meterse justo en esos espacios donde los chicos aprenden esas conductas. No basta con decir que está mal, hace falta mostrar otros ejemplos. Es importante impulsar referentes positivos, apoyar a los mismos jóvenes que quieren hacer las cosas bien y crear ambientes donde el reconocimiento no venga del riesgo, sino del esfuerzo diario, de las ideas que aportan, del apoyo entre compañeros y de hacer algo bueno por los demás.

Bandura plantea que muchas veces las personas aprenden viendo lo que les pasa a otros. Cuando un adolescente observa que alguien recibe algo positivo por una conducta, como aceptación del grupo o reconocimiento, es más probable que quiera repetirla. De la misma forma, si ve castigos, problemas o consecuencias negativas, aprende que ese comportamiento no es conveniente. Así, el aprendizaje no nace solo de la experiencia propia, sino también de lo que se observa a diario en el entorno cercano. “Los adolescentes tienden a reproducir conductas que observan como exitosas o socialmente valoradas, incluso si son riesgosas” (Modelo Teórico CIJ México, 2020, párr. 5).

Esta idea lleva a pensar qué cosas se están aplaudiendo realmente entre los jóvenes. Muchas veces se valora lo que no aporta nada bueno. Por eso, el trabajador social tiene que meterse de lleno a trabajar con las familias, con los profes y también con gente del barrio, para cambiar esa forma de ver el éxito y el reconocimiento. La idea es empujar valores simples pero importantes, como el respeto, ponerse en el lugar del

otro y asumir responsabilidades. La prevención no puede quedarse solo en advertencias, también debe mostrar ejemplos de vidas sanas, reales y que resulten atractivas para los adolescentes.

La autoeficacia, otro concepto central en la teoría, influye directamente en la probabilidad de que el individuo adopte o evite una conducta. “Fortalecer la autoeficacia en adolescentes es una estrategia clave para prevenir el consumo de sustancias” (Cango C y Suárez M, 2021, párr. 4).

La confianza en uno mismo es clave para que un adolescente pueda manejar su vida. En lugares como Manta, muchos chicos sienten que no pueden decir que no, que no tienen fuerza para decidir bien cuando hay presión alrededor. Ahí el trabajador social tiene bastante que hacer, armando actividades que ayuden a los jóvenes a creer más en ellos mismos. Talleres prácticos, espacios donde puedan hablar sin miedo y un acompañamiento más cercano sirven bastante. Cuando un adolescente se siente seguro de lo que vale y de lo que puede hacer, tiene más chances de alejarse del consumo.

Teoría del Desarrollo Humano

La teoría del desarrollo humano se enfoca en entender cómo una persona va creciendo y cambiando con el paso del tiempo, no solo en lo físico, sino también en lo emocional y en la forma en que se relaciona con los demás. Esta mirada ayuda a comprender que cada etapa de la vida tiene sus propios retos y necesidades, especialmente durante la adolescencia, cuando los cambios son más fuertes y visibles. “La adolescencia es una etapa de transición crítica donde las decisiones tomadas pueden tener efectos duraderos en la salud mental y física” (Tena-Suck et al., 2018, párr. 2).

Esta idea deja claro que es mejor actuar a tiempo y no cuando el problema ya está encima. El trabajador social no tiene que llegar a mandar o a controlar, sino a

caminar junto al adolescente mientras toma decisiones. En Manta, muchos jóvenes pasan por situaciones complicadas sin alguien que los oriente de verdad, y ahí el profesional puede convertirse en ese apoyo cercano que escucha, aconseja y ayuda a fortalecerse.

Desde esta teoría, el consumo de sustancias se interpreta como una respuesta a tensiones propias del desarrollo, más que como una desviación moral. “El consumo en adolescentes debe entenderse como una forma de adaptación fallida ante los desafíos del crecimiento” (Redalyc, 2022, párr. 7).

Esta forma de ver el tema ayuda a entender que el consumo no siempre es por rebeldía, sino más bien una señal de que el adolescente no ha encontrado maneras sanas de adaptarse a lo que vive. Ahí el trabajador social tiene que apoyar al joven a ir construyendo esas formas, ayudándole a manejar mejor sus emociones, a relacionarse con otros y a pensar antes de actuar. La prevención no puede ser igual para todos ni de una sola vez, tiene que ir acompañando cada etapa que el adolescente va pasando.

Además, participar en actividades fuera de clases, como el deporte, el arte o el voluntariado, ayuda bastante. Estos espacios les permiten a los jóvenes descubrir lo que les gusta, sentirse parte de algo y usar su energía en cosas positivas que aportan a su crecimiento personal.

“Los programas que promueven el desarrollo de competencias sociales y emocionales reducen significativamente la probabilidad de consumo” (Redalyc, 2022, párr. 3).

Esta información confirma que en Manta no basta con solo dar charlas o pasar datos. Hace falta programas completos que realmente ayuden a formar a los adolescentes. El trabajador social tiene que estar al frente de estos procesos educativos,

mezclando actividades como el arte, el deporte, el diálogo y la participación en la comunidad. Cuando un joven se siente incluido y tomado en cuenta, va construyendo su identidad, encuentra un propósito y tiene más fuerza para no dejarse llevar por influencias negativas.

Aspectos Conceptuales

Factores de Riesgo y Protección

Sustancias Psicoactivas. La Organización Mundial de la Salud señala que una sustancia psicoactiva es cualquier cosa que, al consumirse, actúa directamente en el cerebro y termina cambiando la forma de pensar, sentir o comportarse de una persona. Es decir, no solo afecta el cuerpo, sino también las emociones, el ánimo y las decisiones que se toman en el día a día.

Según la Organización Mundial de la Salud (2023), “las sustancias psicoactivas son aquellas que, al ingresar al organismo, modifican procesos mentales y conductuales, generando efectos inmediatos o a largo plazo sobre la salud” (p. 12).

Esta explicación ayuda a entender que el consumo de sustancias no se queda solo en lo físico, sino que también mueve emociones, cambia conductas y afecta la forma en que el adolescente se relaciona con los demás.

Por otro lado, Tena-Suck et al. (2018) señalan que “la adolescencia es una etapa de reorganización psíquica en la que se intensifican los mecanismos de exploración y toma de riesgos” (p. 89). Además, durante esta etapa, el adolescente se ve expuesto a cambios sustanciales a nivel físico y psicológico, lo que conlleva una gran responsabilidad en las tomas de decisiones, ya que si no cuenta con la orientación necesaria puede tomar disposiciones que pueden incidir de manera negativa en su desarrollo.

Esta forma de ver el problema ayuda a entender por qué muchos adolescentes se acercan al consumo como parte de esa etapa de probar, experimentar y ver hasta dónde llegan. En una ciudad como Manta, el trabajador social tiene que tener claro eso para no basarse solo en prohibir o sancionar, sino más bien en ayudar a los jóvenes a pensar, decidir y hacerse responsables de lo que hacen.

En el Ecuador, las sustancias que más se consumen suelen ser el alcohol y el tabaco, que son legales y están muy normalizadas, y también otras como la marihuana y la cocaína, que ya entran en lo ilegal y generan riesgos más fuertes para la salud y la vida de los adolescentes. Según el Ministerio de Salud Pública del Ecuador (2022), “el alcohol continúa siendo la sustancia de mayor prevalencia de consumo en adolescentes, seguido del tabaco y la marihuana” (p. 34).

Este dato deja claro que hace falta reforzar la prevención, sobre todo con las sustancias legales, porque muchas veces se ven como algo normal y sin peligro. Ahí el trabajo social tiene un papel importante, conversando con las familias y con la comunidad para que entiendan que este tipo de consumo también trae consecuencias, sobre todo cuando empieza desde edades tempranas. Las sustancias se suelen agrupar según lo que provocan en la persona. Algunas bajan el ánimo y relajan demasiado, como el alcohol; otras activan en exceso, como la cocaína; y otras alteran fuerte la percepción, como el LSD. Conocer estos efectos ayuda a que el trabajo social pueda orientar mejor su intervención y plantear acciones de prevención más claras y acordes a la realidad de los adolescentes.

Scoppetta y Ortiz Garzón (2021) afirman que “la clasificación de las sustancias facilita el diseño de intervenciones diferenciadas según el tipo de impacto que generan en el comportamiento y la salud” (p. 58).

Esto muestra por qué es importante que el trabajador social conozca bien las sustancias y cómo afectan a los adolescentes. Tener esa información permite que las estrategias de prevención no sean genéricas, sino que se adapten a cada situación y a lo que realmente necesitan los jóvenes para mantenerse alejados del consumo.

Tipos Prevención Primaria, Secundaria y Terciaria

La prevención se desarrolla en tres niveles.

La Organización Panamericana de la Salud (2020) establece que “la prevención del consumo de sustancias debe abordarse desde un enfoque escalonado que incluya acciones universales, selectivas e indicadas” (p. 21).

Esta forma de verlo deja claro que la prevención no es solo dar un consejo o una charla de una vez, sino que es un proceso que sigue y se ajusta según el riesgo que tenga cada adolescente. Desde este enfoque, el trabajador social interviene de manera pensada, actuando en cada nivel de prevención según lo que el joven necesita en ese momento.

Primaria. Dirigida a toda la población adolescente, con acciones educativas y promoción de estilos de vida saludables.

Planet Youth Chile (2021) sostiene que “las estrategias preventivas universales fortalecen factores protectores y retrasan el inicio del consumo en adolescentes” (p. 44).

Conforme lo expone el autor, este tipo de prevención se enfoca de manera explícita en potencializar los estilos de vida saludable y al fortalecimiento de los factores protectores.

Secundaria. Este tipo de prevención se enfoca principalmente en adolescentes que poseen mayor índice de factores de riesgo o consumo experimental, mediante la detección temprana y acompañamiento.

Cango Cobos y Suárez Monzón (2021) señalan que “la detección temprana permite intervenir antes de que el consumo se consolide como una conducta habitual” (p. 29).

Actuar a tiempo es clave para que el consumo no se vuelva un problema más grande. El trabajador social, al estar cerca de los adolescentes y sus familias, puede notar las señales de riesgo desde temprano y conectar a los jóvenes con apoyos y recursos que los ayuden antes de que la situación empeore.

Terciaria. Finalmente, este tipo de prevención se enfoca en intervenir con jóvenes con problemas de consumo o dependencia de sustancias, así como la orientación, la rehabilitación y reinserción familiar y social.

Uniminuto (2020) indica que “la prevención terciaria requiere acompañamiento integral y constante que incluya al adolescente, la familia y la comunidad” (p. 67).

Por lo tanto, la intervención se da en todos los niveles: apoyando redes cercanas, enseñando habilidades y trabajando junto con otras instituciones para que los esfuerzos sean más efectivos.

Características, Vulnerabilidades y Factores Protectores en Adolescentes

La adolescencia es una etapa de transición marcada por cambios biológicos, emocionales y sociales.

Papalia y Martorell (2017) explican que “los cambios propios de la adolescencia influyen directamente en la conducta, la identidad y la regulación emocional” (p. 412).

Esto ayuda a ver que el consumo forma parte del proceso de crecimiento del

adolescente, y no solo un acto rebelde o malo. Por eso, el Trabajador Social tiene que enfocar su trabajo en la prevención de manera cercana y comprensiva, buscando orientar y acompañar, más que castigar o reprochar.

Entre las vulnerabilidades más comunes están la baja autoestima, la impulsividad, la presión de grupo y la exposición a entornos familiares conflictivos.

Hidalgo (2023) afirma que “la combinación de factores emocionales y familiares incrementa significativamente el riesgo de consumo en adolescentes” (p. 22).

Este análisis muestra que el consumo no se explica por una sola razón, sino por varias causas que se relacionan entre sí. Por eso, es necesario que el Trabajador Social lidere intervenciones integrales, abordando al adolescente desde diferentes aspectos de su vida y su entorno.

Aun así, hay factores que ayudan a que los adolescentes estén menos expuestos al consumo: el cariño y la comunicación en la familia, el interés por los estudios, participar en actividades fuera del aula y tener un plan o metas para su vida.

RIIAD (2024) sostiene que “el fortalecimiento de las fortalezas del desarrollo actúa como un factor clave en la prevención del consumo de sustancias” (p. 15).

Esta forma de verlo guía al Trabajador Social a enfocarse en lo que los adolescentes sí pueden hacer, más que solo en los riesgos. La idea es ayudarlos a crecer de manera positiva, y fortalecer estas capacidades se vuelve una estrategia fundamental para prevenir el consumo.

Factores Asociados al Consumo en Adolescentes

Factores Individuales. El inicio del consumo se vincula a la búsqueda de nuevas sensaciones, curiosidad, baja autoestima, emociones negativas y estrés.

Erazo Santander (2021) indica que “los factores individuales, como la impulsividad y la baja regulación emocional, se asocian directamente al inicio del consumo” (p. 42). Este enfoque muestra por qué es importante que los adolescentes desarrollen habilidades para manejar sus emociones y relaciones desde temprano.

Bandura (1986) explica que “gran parte del aprendizaje humano no ocurre únicamente a través de la experiencia directa, sino también —y sobre todo— mediante la observación, la interacción social y la imitación de modelos.” (p. 51). Por lo que esta teoría sostiene que el individuo aprende mediante la observación del comportamiento de otras personas, así como las consecuencias que conlleva cada acción, lo que permite determinar si lo aplican o no.

Factores Familiares. La disfuncionalidad familiar, la ausencia de supervisión parental, la violencia intrafamiliar y la historia de consumo dentro del hogar aumentan la vulnerabilidad. Hidalgo (2023) señala que “los entornos familiares disfuncionales constituyen uno de los principales predictores del consumo adolescente” (p. 27).

Esto demuestra que el Trabajador Social tiene un papel muy importante en fortalecer a las familias como parte de la prevención. Cuando hay límites claros, cariño y apoyo emocional en casa, el riesgo de que los adolescentes consuman sustancias se reduce bastante.

Factores Escolares. Los entornos escolares carentes de orientación, normas claras o programas preventivos facilitan la normalización del consumo. Redalyc (2022) afirma que “la ausencia de programas preventivos en el entorno escolar incrementa la exposición de adolescentes a conductas de riesgo” (p. 63). Este planteamiento refuerza la necesidad de intervención del Trabajo Social en el ámbito educativo.

Factores Comunitarios. En Manta, problemas como el microtráfico en los barrios, la facilidad para conseguir drogas, la escasez de espacios para distraerse y la violencia en la ciudad hacen que los adolescentes estén mas expuestos al consumo.

Scoppetta y Ortiz Garzón (2021) señalan que “los contextos comunitarios con alta disponibilidad de sustancias incrementan el riesgo de consumo temprano” (p. 71). Por lo que en muchos sectores el trabajador social juega un papele importante ya que su intervención no solo se centra en el problema inmediato, sino también en prevenir que se repliquen en un futuro, aquello lo logra mediante el empoderamiento de la comunidad.

Factores Socioculturales. La UNESCO (2020) advierte que “los mensajes socioculturales influyen significativamente en las prácticas de consumo juvenil” (p. 39). Esta afirmación resalta la necesidad de campañas preventivas con enfoque cultural y educativo.

Trabajo Social

El Trabajo Social es una carrera que busca mejorar el bienestar de las personas, conectar a la comunidad y cambiar las condiciones de vida. Para eso, el Trabajador Social interviene directamente con los jóvenes, las familias y los grupos, buscando soluciones que impacten tanto a nivel personal como colectivo.

Principios Éticos

Incluye el respeto a la dignidad humana, la justicia social, la confidencialidad, la

orientación al bienestar integral y la promoción de derechos.

Áreas de Acción

El Trabajo Social se desempeña en varios espacios clave que permiten enfrentar de manera completa los problemas que afectan a los adolescentes, como el consumo de sustancias psicoactivas. En las escuelas, el Trabajador Social trabaja para crear ambientes seguros, fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes, prevenir conductas de riesgo y acompañar tanto a los jóvenes como a sus familias cuando enfrentan situaciones difíciles. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2022), el accionar de los profesionales en Trabajo Social permite detectar o identificar de manera oportuna los factores de riesgo y a su vez el diseño de estrategias de prevención que se ajusten a la situación de cada unidad educativa, este proceso lo realiza desde el Departamento de Consejería Estudiantil.

En el campo de la salud, el trabajador juega papel importante, ya que su abordaje se centra en un enfoque multidisciplinario que aborda factores sociales, familiares y culturales determinantes en la salud de los pacientes. La Organización Mundial de la Salud (2023) indica que la intervención psicosocial es fundamental para reducir los riesgos del consumo en adolescentes, sobre todo cuando se trabaja junto con los equipos de salud y educación.

En la comunidad, el Trabajador Social se encarga de coordinar esfuerzos territoriales, fomentando la participación de los vecinos, fortaleciendo redes de apoyo y previniendo problemas sociales desde un enfoque colectivo. Según Álvarez (2025), la aplicación del modelo ecológico ayuda a identificar en que nivel se encuentra el origen del problema que influye su permanencia, con la finalidad de establecer estrategias eficientes para su intervención.

En el campo de la justicia y protección de derechos el rol del trabajador social es restitución de los derechos vulnerados y a la prevención de que sus derechos sean vulnerados, mientras que en caso de adolescentes infractores, el accionar se enfoca en el acompañamiento y el proceso de reinserción, según el Consejo de la Judicatura del Ecuador (2021) el trabajador social juega un rol sustancial en la proyección y restitución de derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Según el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2023), la participación de los trabajadores sociales son importantes en la creación de políticas públicas enfocadas en la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y demás grupos de atención prioritaria.

Funciones del Trabajador Social en Prevención

En la prevención primaria, el Trabajador Social realiza actividades enfocadas en sensibilizar, educar y promover hábitos de vida saludables para todos los adolescentes. Esto se hace a través de talleres, charlas y campañas educativas que ayudan a fortalecer factores protectores como la autoestima, el manejo de emociones y la capacidad de tomar decisiones responsables. Cango Cobos y Suárez Monzón (2021) señalan que la prevención primaria reduce bastante la posibilidad de que los jóvenes comiencen a consumir, siempre que se enfoque en desarrollar habilidades personales y sociales.

Según López (2020), la detección temprana de la problemática de consumo de sustancias permite a los profesionales de trabajo social el diseño de estrategias de intervención oportunas y acorde a la problemática. Por lo que, la prevención secundaria se enfoca en los adolescentes que ya presentan un consumo moderado de sustancias y su proceso de intervención radica en actuar de forma oportuna para que el consumo no se vuelva un hábito (dependencia) que pueda generar problemas nivel individual, familiar y social.

Por otro lado, en la prevención terciaria, el Trabajador Social como agente de cambio en aquellos adolescentes que a presentan una dependencia a las drogas, a través del acompañamiento directo, intervención en el sistema familiar hasta conseguir su rehabilitación. La Organización Panamericana de la Salud (2022) afirma que la intervención psicosocial es importante para el proceso de rehabilitación de los adolescentes que son dependientes a sustancias psicoactivas, además del apoyo familiar y social.

Estrategias de Intervención del Trabajo Social

Las estrategias que utiliza el Trabajador Social para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas incluyen la creación de programas de orientación y talleres educativos dentro de las escuelas, enfocados en fortalecer habilidades para la vida y evitar conductas de riesgo. Según Guerrero, Barreto y Lozano (2021), estas intervenciones funcionan mejor cuando se ajustan a la realidad de los adolescentes y a cómo ellos mismos perciben su entorno y sus necesidades.

También se desarrollan proyectos de fortalecimiento familiar que buscan mejorar la comunicación en casa, los lazos afectivos y las formas de crianza, considerando a la familia como un factor protector fundamental. Hidalgo (2023) indica que tener relaciones familiares positivas disminuye mucho la vulnerabilidad de los adolescentes frente al consumo.

Enfoques de Prevención del Consumo de Drogas

La prevención del consumo de sustancias se debe ver de manera integral, considerando los factores psicológicos, sociales, culturales y del entorno que influyen en las decisiones de los adolescentes. La teoría ecológica ayuda a entender cómo distintos espacios como la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad afectan su desarrollo y sus elecciones. Álvarez Carneros (2025) señala que este enfoque permite

identificar mejor los factores de riesgo y protección, lo que hace que las intervenciones sean más sostenibles y adaptadas a la realidad.

Desde este punto de vista, el rol del Trabajador Social es clave, porque conecta acciones en todos los niveles del entorno y ajusta las estrategias de prevención según las características socioculturales de cada contexto.

Modelos y Programas de Prevención en Ecuador

En Ecuador se han desarrollado varias iniciativas, tanto del Estado como de la comunidad, para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Entre estas están los programas del Ministerio de Salud Pública, que buscan promover la salud y prevenir adicciones, y las políticas educativas del Ministerio de Educación, que incluyen contenidos de prevención dentro del currículo escolar.

También, organizaciones no gubernamentales y proyectos comunitarios han trabajado en estrategias que fomentan la participación de los jóvenes y fortalecen la comunidad. En Manta, a nivel local, se han implementado acciones municipales dirigidas a la juventud, la cultura y el buen aprovechamiento del tiempo libre. Sin embargo, varios estudios muestran que estos programas enfrentan problemas de continuidad, cobertura y coordinación. Scoppetta y Ortiz Garzón (2021) advierten que la falta de coordinación entre instituciones limita el impacto de la prevención, lo que evidencia la necesidad de que el Trabajador Social tenga un papel más activo en evaluar, desarrollar y ejecutar políticas públicas de prevención del consumo.

Antecedentes

Las investigaciones sobre el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes han abordado el tema desde varias perspectivas. Guerrero, Barreto y Lozano (2021) se enfocaron en cómo los adolescentes perciben el consumo dentro de los colegios,

buscando entender cómo interpretan y viven esta experiencia en el contexto educativo. La metodología de la investigación, fue de tipo cualitativo descriptivo, como técnica de recolección de información la entrevista semiestructurada dirigida a estudiantes de bachillerato. Los resultados obtenidos denotan que los principales motivos por el cual existe el consumo de sustancias en adolescentes son las amistades y la necesidad de formar parte de un grupo establecido, lo que facilita la normalización o naturalización del consumo, la investigación llegó a la conclusión de que para la intervención resulte eficiente, es necesario recopilar información sobre las experiencias de los estudiantes como objetos de investigación, sobre todo en establecer espacios seguros a través del accionar del trabajador social.

La investigación realizada por Scoppetta y Ortiz Garzón (2021) denominada “Modelos Ecológicos del Desarrollo aplicados al consumo de drogas ilícitas: una revisión sistemática” los autores de este artículo realizaron los procesos de investigación para determinar la incidencia de los modelos en la prevención de consumo de drogas, cuya investigación tuvo como finalidad conocer la correcta aplicación del modelo ecológico en los procesos de prevención de consumo de sustancias, identificando los factores de riesgos asociadas a esta problemática y las consecuencias de las mismas. La metodología del artículo fue de revisión sistémica y la información se obtuvo a través de la revisión de varios artículos, libros y revistas científicas, recopiladas en Google académico y Scopus. Lo que permitió conocer que el consumo de sustancias psicoactivas no solo se basa en los factores sociales o individuales, sino también en factores genéticos y culturales, lo que inciden de forma directa o indirecta en el consumo de sustancias en la población adolescente. Por lo que, el modelo juega un papel importante en la identificación de la problemática, ya que permite conocer en qué nivel se encuentra el problema para establecer los procesos de intervención. La investigación,

concluye que el modelo ecológico es importante porque permite el diseño de intervenciones más completas y relevantes para el proceso de detección e intervención del consumo de sustancias, ya que proporcional al trabajador social la noción básica para trazar las líneas de intervención social.

La propuesta establecida por Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, Planet Youth Chile 2021 denominado “Estrategia Nacional de Drogas 2021-2030” tiene como objetivo “establecer políticas en materia de prevención del consumo de estupefacientes, sustancias psicotrópicas e ingestión abusiva de alcohol, y de tratamiento, rehabilitación y reinserción social de las personas afectadas por dichos estupefacientes y sustancias psicotrópicas”. (SENDA, 2021, p. 28) la estrategia se basa a que en el país existe unas tasas de uso de sustancias más altas entre los jóvenes en comparación con los adultos justifica la necesidad de dar prioridad a las iniciativas de prevención y tratamiento que ayuden a mitigar este problema en ese grupo de población. No obstante, es fundamental que SENDA, como entidad encargada en este ámbito, subraye que disminuir la tasa de consumo de sustancias en los niños y adolescentes es una responsabilidad legal, moral y política. La propuesta finalmente busca potenciar los mecanismos de prevención de consumo de sustancias, ya que ha existido un auge de esta problemática, motivo por el cual se ha designado recursos para el proceso de prevención a nivel nacional, los cuales se ejecutan a través de instituciones públicas.

La investigación desarrollada por Crow Avecillas (2021) como parte de la tesis de pregrado de la Universidad Central de Ecuador, cuyo tema fue “Intervención de Trabajo Social en el proceso de prevención sobre el consumo y uso de sustancias psicoactivas con los/las estudiantes de la Unidad Educativa Municipal Sebastián de Benalcázar periodo octubre 2019 - febrero 2020” la investigación tuvo como objetivo

principal sistematizar y analizar los procesos de intervención social frente al consumo de drogas en 8vo “de Educación General Básica dentro de la Unidad Educativa Municipal Sebastián de Benalcázar en el periodo febrero 2019 – octubre 2020.” Por lo que, el proceso de intervención se enfocó de manera explícita en la ejecución de talleres y capacitaciones preventivas, así mismo, la metodología planteada fue de tipo experimental, que se basó principalmente en la ejecución de talleres y capacitaciones para evaluar el proceso de intervención desde el trabajo social. teniendo como resultado que, se obtuviera una visión más amplia sobre el proceso de intervención y el conocimiento de los estudiantes sobre el problema del consumo de sustancias en adolescentes. Así mismo, la investigación concluye, que el accionar del trabajador social es importante, no solo como ejecutor de talleres, sino también como un agente de cambio social.

Por su parte, Hidalgo (2023) investigó la relación entre factores de riesgo familiar y conductas antisociales vinculadas al consumo de drogas en adolescentes. Con un enfoque cuantitativo correlacional, aplicó pruebas a jóvenes y sus familias, mostrando que la disfunción familiar y la falta de vínculo afectivo aumentan la probabilidad de consumo. El estudio subraya que la familia es un eje fundamental en la prevención, lo que aporta información útil para comprender la realidad de adolescentes en sectores vulnerables de Manta.

Finalmente, la Organización Mundial de la Salud (2023) en su informe anual sobre salud y bienestar adolescente afirma sobre los grandes riesgos de exposición de los adolescentes frente al consumo de sustancias. Analizando datos globales y evidencia científica, concluyó que se necesitan enfoques preventivos integrales que involucren a la familia, la escuela y la comunidad, reafirmando el papel del Trabajador Social como profesional central en la prevención y acompañamiento de los adolescentes.

Fundamentos Legales

En Ecuador, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes cuenta con un marco legal que combina la legislación nacional con compromisos internacionales. Este marco establece que no solo el Estado, sino también las familias, la comunidad y los profesionales como el Trabajador Social, tienen responsabilidad en proteger de manera integral a los niños, niñas y adolescentes frente a situaciones que puedan afectar su desarrollo y bienestar.

Normativa Nacional

Constitución de la República del Ecuador (2008)

Artículo 44: Reconoce el derecho de los niños, niñas y adolescentes a su desarrollo integral en un entorno libre de violencia, explotación y consumo de sustancias. Establece que el Estado, la sociedad y la familia deben garantizar este derecho prioritario. **Artículo 46, numeral 5:** El Estado adoptará medidas para la prevención del uso de estupefacientes, psicotrópicos y otras sustancias nocivas para la salud y el desarrollo de los menores. **Artículo 364:** Declara que las adicciones son un problema de salud pública. El Estado debe desarrollar programas de información, prevención, tratamiento y rehabilitación, incluyendo la participación de profesionales como los Trabajadores Sociales.

Código de la Niñez y Adolescencia (2003)

Artículo 21: Reconoce el derecho de los adolescentes a recibir información adecuada sobre los riesgos del consumo de drogas y a participar en programas de prevención. **Artículo 27 (inciso final):** Prohíbe la venta a menores de edad de sustancias que puedan producir adicción, incluyendo estupefacientes, psicotrópicos, bebidas alcohólicas y tabaco. **Artículo 78:** Garantiza la

protección de los menores contra el consumo indebido de sustancias nocivas, reforzando el deber de intervención de los actores sociales.

Ley Orgánica de Salud (2011)

Artículo 6, literal b): Establece como uno de los objetivos de la política pública de salud la promoción de estilos de vida saludables y la prevención del consumo de sustancias. **Artículo 7, literal c):** Reconoce la participación de profesionales de la salud, incluyendo Trabajadores Sociales, en la ejecución de programas preventivos y educativos.

Ley Orgánica de Prevención Integral del Fenómeno Socioeconómico de las Drogas (2015)

Artículo 3: Define como principio rector la corresponsabilidad entre Estado, sociedad civil y familia en la prevención del consumo de drogas. **Artículo 6:** Establece la implementación de políticas públicas con enfoque territorial e interdisciplinario, donde el Trabajador Social cumple un rol clave en el diseño y ejecución de estrategias preventivas. **Artículo 11:** Promueve la creación de entornos protectores mediante acciones comunitarias, educativas y familiares, articuladas por profesionales capacitados.

Normativa Educativa en el Ecuador Relacionada con la Prevención del Consumo de Sustancias

Acuerdo Ministerial MINEDUC-MINEDUC-2018-00021-A: Declara al Sistema Nacional de Educación como libre de drogas. Este acuerdo establece lineamientos para la prevención del uso y consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias psicoactivas dentro del entorno escolar. Promueve la implementación de programas educativos, actividades extracurriculares y acciones de sensibilización dirigidas a estudiantes, docentes y familias.

Guías de Educación Preventiva Integral de Drogas – Ministerio de

Educación: Estas guías proporcionan herramientas pedagógicas para prevenir el consumo de sustancias en el ámbito escolar. Están dirigidas a docentes, estudiantes y familias, y promueven el desarrollo de habilidades para la vida, la toma de decisiones informadas y la construcción de entornos escolares protectores.

Normativa Internacional

Convención Sobre los Derechos del Niño (1989)

Artículo 33: Obliga a los Estados Parte a adoptar medidas legislativas, administrativas y educativas para proteger a los niños del uso ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, así como impedir su participación en el tráfico de estas sustancias.

Declaración de Lima (2019)

Adoptada dentro del marco de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Adultas Mayores, esta declaración también resalta la responsabilidad de los Estados de garantizar entornos seguros para grupos vulnerables, incluidos los adolescentes, mediante políticas de prevención y acceso a tratamiento frente al consumo de sustancias.

La aplicación de estas normativas refuerza el rol de los Trabajadores Sociales como actores clave en la prevención del consumo de drogas. Su trabajo se centra en identificar riesgos y fortalezas en los adolescentes, diseñar estrategias basadas en evidencia y coordinar acciones con distintos sectores para asegurar que las intervenciones preventivas sean efectivas en el país.

Fundamentos Teóricos del Trabajo Social

El Trabajo Social se apoya en varias teorías y modelos que guían la práctica profesional, ayudando a los Trabajadores Sociales a enfrentar problemáticas complejas como el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, de manera integral y adaptada al contexto.

El Modelo Ecológico, desarrollado por Urie Bronfenbrenner, pone atención en cómo se relaciona el joven con los distintos niveles de su entorno. Este enfoque permite ver cómo la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad influyen en su desarrollo y en su riesgo de involucrarse en el consumo de sustancias.

“Los modelos ecológicos enriquecen la explicación de las variaciones en el consumo de sustancias ilícitas, al facilitar la inclusión de los factores individuales y del contexto en el que las personas se desenvuelven” (Scoppetta & Ortiz Garzón, 2021, párr. 4).

“El modelo ecológico permite identificar factores de riesgo y protección en cada nivel del entorno, facilitando intervenciones más precisas y sostenibles” (Studocu, 2022, párr. 6).

Esto confirma que es importante intervenir al mismo tiempo en la casa, en el colegio y en el barrio. El Trabajador Social puede usar este modelo para juntar esfuerzos entre distintas instituciones, reforzar redes de apoyo y crear espacios seguros que ayuden a que los jóvenes estén menos expuestos al consumo.

Por otro lado, el Modelo Sistémico ve al adolescente como parte de un sistema conectado con su familia, su barrio y su entorno social. Con este enfoque, el Trabajador Social entiende mejor cómo las relaciones familiares y comunitarias afectan el comportamiento de los jóvenes, sobre todo en lo que tiene que ver con el consumo de sustancias.

“El modelo sistémico ayuda a identificar redes sociales, ubicar los puntos donde se puede intervenir y analizar cómo interactúan los distintos actores en la prevención” (Crow Avecillas, 2021, párr. 4).

En Manta, donde varias familias viven con desorganización y poca comunicación, este modelo le permite al Trabajador Social trabajar directamente en las relaciones familiares, fomentando diálogo, límites claros y acompañamiento emocional. Así, se puede colaborar con padres, docentes y líderes del barrio como parte de un sistema que debe funcionar en conjunto para proteger al adolescente.

“La prevención del consumo de sustancias requiere comprender las dinámicas vinculares entre familia, escuela y comunidad, y no solo al individuo aislado” (Planet Youth Chile, 2021, párr. 3).

Esta idea deja claro que no se puede ver al adolescente como un caso separado. El Trabajador Social tiene que meterse en las redes cercanas, reforzar los lazos y hacer que todos los que rodean al joven asuman parte de la responsabilidad.

Además, otros enfoques como el Modelo de Fortalezas y el Modelo de Intervención Familiar aportan al marco teórico, porque permiten identificar los recursos que el adolescente y su entorno ya tienen y promover la participación activa de la familia en la prevención.

“Desde el Modelo de Fortalezas del desarrollo se pueden diseñar programas de prevención para el consumo de sustancias en adolescentes, centrados en sus capacidades y potencial” (RIIAD, 2024, párr. 2).

Esta mirada es importante porque cambia la idea de enfocarse solo en el riesgo y la pone en oportunidades. Aquí en Manta, hay muchos jóvenes con talentos, sueños y habilidades que casi nadie nota. El Trabajador Social tiene que descubrir esas

capacidades y ayudarlos a potenciarlas, creando espacios donde se sientan valorados y capaces de armar un proyecto de vida sin depender de las drogas.

“El fortalecimiento de las dinámicas vinculares en las redes primarias permite prevenir el consumo de sustancias desde el acompañamiento familiar y comunitario” (Uniminuto, 2020, párr. 5).

Esta afirmación refuerza que la familia es clave como agente de prevención. El Trabajador Social tiene que acompañar a padres y cuidadores, mejorar la comunicación, poner límites afectivos y fomentar que se involucren más en la vida del adolescente. Aquí en Manta, donde muchas familias cargan con problemas económicos y estrés, este enfoque da herramientas para reconstruir ese vínculo protector.

Juntando todos estos modelos, se arma un marco fuerte para guiar el trabajo del Trabajador Social en la prevención del consumo de drogas. Aplicarlos permite hacer intervenciones que realmente calen, que tomen en cuenta la realidad de los jóvenes y su entorno, y que sean sostenibles en el tiempo.

Capítulo III: Diseño Metodológico

Tipo de Investigación

En este estudio se optó por un diseño descriptivo, porque la idea principal es mostrar y caracterizar cómo funciona el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias en adolescentes de Manta durante 2024. Este tipo de investigación permite ver con detalle las estrategias que se usan, las prácticas actuales y los factores que aumentan o reducen el riesgo de consumo. Con este enfoque, se busca retratar de manera clara las condiciones y elementos que hacen parte del trabajo de los

Trabajadores Sociales en este contexto.

Además, se incluyó un enfoque exploratorio, porque algunos temas podrían no haber sido muy estudiados antes. Esto ayuda a revisar aspectos nuevos, como lo que los adolescentes piensan sobre la influencia del Trabajador Social o qué tan efectivas son las acciones que se hacen en la comunidad. Juntar estos enfoques da una visión más completa, combinando la descripción detallada de lo que pasa con la oportunidad de descubrir cosas nuevas.

Esta forma de investigar está bien justificada, porque permite generar conocimiento útil sobre un problema social importante y, al mismo tiempo, abre camino para futuras investigaciones. El diseño asegura que el estudio cumpla con los objetivos planteados y sirva como base para mejorar estrategias, políticas y prácticas del Trabajo Social en Manta.

Diseño de Investigación

Para este estudio se decidió usar un diseño mixto con estrategia de triangulación concurrente. Esto quiere decir que se recogen datos cuantitativos y cualitativos al mismo tiempo, en una sola fase, pero cada tipo de información se analiza de manera independiente. Este enfoque ayuda a entender mejor el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Manta durante 2024.

En la parte cuantitativa se recopilaron datos sobre la incidencia y frecuencia del consumo de sustancias, así como sobre los recursos y estrategias preventivas que los Trabajadores Sociales aplican en las instituciones educativas. La parte cualitativa, en cambio, permite explorar en profundidad lo que piensan y sienten los Trabajadores Sociales, los retos que enfrentan y cómo perciben el impacto de sus acciones

preventivas.

Usar este diseño de triangulación concurrente es útil porque da una visión más completa del fenómeno. Al comparar y combinar los datos de ambos enfoques, se logra mayor confianza en los resultados. Además, ayuda a identificar patrones, relaciones y diferencias entre la información cuantitativa y cualitativa, lo que enriquece la interpretación y sirve como base para futuras investigaciones y para diseñar políticas preventivas más efectivas en Manta.

Métodos de Investigación

Para este estudio sobre el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, se necesitaba una metodología que ofreciera una visión amplia y detallada del tema.

Para la presente investigación, se utilizó una metodología mixta, es decir, cuantitativa y cualitativa, ya que, mediante la investigación cualitativa, se ofrece datos numéricos y la información cuantificable, que posteriormente son descritas y analizadas. Mientras que, cualitativamente se obtiene información basada en las experiencias o vivencias de los trabajadores sociales, lo que permite que la información obtenida cuente con mayor validez científica.

“La triangulación metodológica permite validar hallazgos desde múltiples fuentes, enriqueciendo la comprensión de fenómenos sociales complejos” (Forni & De Grande, 2020, p. 15).

Esta cita confirma que el diseño de triangulación fue la mejor opción para estudiar el consumo en adolescentes. En Manta, donde las razones del consumo son variadas y dependen mucho del contexto, este enfoque le permite al Trabajador Social juntar datos objetivos con historias reales, logrando una intervención más acertada y

sensible. Según Orellana-Romero et al. (2023), “los métodos mixtos permiten captar tanto la magnitud como el significado de los fenómenos sociales, especialmente en contextos vulnerables” (p. 42).

Según Piguave Figueroa et al. (2025), “la integración de métodos permite generar recomendaciones más precisas para la intervención social y comunitaria” (p. 57).

El diseño de triangulación se eligió porque es el más conocido dentro de los cuatro tipos de diseño del método mixto y su objetivo es combinar lo mejor de ambos enfoques para obtener información complementaria sobre un mismo problema de investigación.

Diseño Exploratorio. Este diseño mixto está constituido por dos etapas, donde los hallazgos de la metodología utilizada en la primera etapa del estudio, en este caso la cualitativa, contribuye en el desarrollo o a informar la segunda etapa cuantitativa. El supuesto en el cual se basa el uso de este diseño es que la exploración es un requisito necesario para la segunda fase del estudio. “El diseño exploratorio permite construir instrumentos más pertinentes para la fase cuantitativa, basados en la realidad vivida por los participantes” (Crow Avecillas, 2021, p. 32).

Diseño Explicativo. Este diseño se desarrolla en dos etapas, donde los datos cualitativos sirven para explicar resultados significativos, inesperados o fuera de lo previsto que surgen de la primera fase cuantitativa. De esta manera, los hallazgos numéricos iniciales se interpretan a partir de la experiencia y percepción de los actores sociales involucrados, lo que permite una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.

Según López (2020), “el diseño explicativo permite comprender los resultados inesperados desde la voz de los participantes, facilitando la interpretación contextual de los datos cuantitativos” (p. 18).

Esta afirmación confirma que los datos cuantitativos por sí solos no reflejan la complejidad del comportamiento humano. En Manta, si las estadísticas indican un incremento en el consumo de sustancias entre adolescentes, el Trabajador Social puede emplear entrevistas y grupos focales para identificar los factores emocionales, familiares o comunitarios que subyacen a esta situación.

Según Orellana-Romero et al. (2023), “los métodos mixtos explicativos son útiles para interpretar los resultados estadísticos que no pueden ser comprendidos sin el contexto social y cultural de los participantes” (p. 40).

Según Piguave Figueroa et al. (2025), “la etapa cualitativa en el diseño explicativo aporta profundidad al análisis, revelando significados ocultos detrás de los patrones estadísticos” (p. 27).

Esta cita confirma que el diseño explicativo no solo complementa los datos, sino que transforma su interpretación. En contextos como Manta, donde los adolescentes enfrentan presiones sociales, económicas y familiares, el Trabajador Social puede identificar motivaciones ocultas detrás del consumo, lo que permite desarrollar estrategias más cercanas, humanas y efectivas.

Según López (2020), “el diseño explicativo permite comprender los resultados inesperados desde la voz de los actores sociales involucrados” (p. 19).

Esta afirmación resalta que los números por sí solos no siempre explican las causas. En Manta, si los datos muestran un aumento en el consumo, el Trabajador Social puede emplear entrevistas y grupos focales para identificar fallas en las

estrategias actuales y ajustar la intervención de manera más efectiva.

Desafíos en el Uso del Diseño Exploratorio

Este diseño requiere una inversión de tiempo considerable para integrar ambas fases de manera adecuada. En muchos casos, la fase cualitativa puede demandar más tiempo que la cuantitativa, aunque normalmente involucra un número reducido de participantes. Esto permite profundizar en las experiencias y percepciones clave sin perder el enfoque del estudio.

Según Orellana-Romero et al. (2023), “la implementación de diseños mixtos exige planificación, tiempo y recursos, pero ofrece resultados más completos y aplicables” (p. 41).

Esta afirmación evidencia una consideración práctica importante. En Manta, donde los recursos institucionales suelen ser limitados, el Trabajador Social debe planificar de manera estratégica la implementación del diseño, priorizando la calidad de la recolección de datos sobre la cantidad y buscando colaboración con instituciones o actores locales que faciliten el trabajo de campo.

Operacionalización de Variables

Esta afirmación indica que la investigación busca transformar conceptos teóricos en elementos concretos y medibles, con el fin de analizar el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Para lograrlo, se elaboró una tabla de operacionalización que define cada variable de manera conceptual y práctica, identifica sus indicadores principales y determina las técnicas e instrumentos adecuados para su medición. Esta organización asegura que la recolección de datos sea precisa y respalda la rigurosidad metodológica del estudio.

Tabla 1

Variables Inductiva. *Definición conceptual, operacional, indicadores y técnicas de las variables del estudio*

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Técnicas e Instrumentos
Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes	Conducta que implica el uso de sustancias químicas que modifican el funcionamiento del sistema nervioso central, afectando la conducta, la salud y el desarrollo psicosocial del adolescente.	Comportamientos y actitudes observables en adolescentes relacionados con el uso o exposición a sustancias psicoactivas, considerando la frecuencia, motivos y entorno social.	- Frecuencia y tipo de consumo. - Influencia del entorno familiar y social. - Accesibilidad a sustancias psicoactivas. - Conocimiento de consecuencias del consumo.	- Encuestas estructuradas a adolescentes. - Entrevistas a Trabajadores Sociales. - Observación directa en el entorno escolar y comunitario. - Revisión de registros institucionales.

Nota. Elaboración propia (2025).

Tabla 2

Variables Inductiva. *Rol del Trabajo Social*

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Técnicas e Instrumentos
El Rol del Trabajador Social	Función profesional orientada a promover el bienestar social y prevenir problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, mediante la intervención psicosocial, educativa y comunitaria.	Acciones que realiza el Trabajador Social en instituciones educativas para prevenir el consumo de sustancias, fortaleciendo factores protectores y articulando redes de apoyo.	- Diseño e implementación de programas preventivos. - Acompañamiento familiar y orientación individual. - Coordinación interinstitucional. - Promoción de actividades de integración social.	- Revisión documental institucional. - Entrevistas semiestructuradas a Trabajadores Sociales. - Encuestas a estudiantes y docentes. - Observación participante en contextos escolares.

Nota. Elaboración propia (2025).

Población y Muestra

En esta investigación sobre el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, la representatividad y relevancia de los resultados se centraron en 300 adolescentes de la ciudad de Manta, Ecuador, quienes presentaban un riesgo potencial o ya estaban involucrados en el consumo de sustancias psicoactivas. Asimismo, se incluyó a los Trabajadores Sociales que participaron en programas y actividades preventivas dentro de instituciones educativas, de salud y comunitarias.

Para la investigación cualitativa se aplicó un muestreo probabilístico que según Brus (2023):

El muestreo probabilístico es un muestreo aleatorio que utiliza un generador de números aleatorios, de modo que todas las unidades poblacionales tienen una probabilidad mayor que cero de ser seleccionadas, y estas probabilidades se conocen al menos para las unidades seleccionadas (p. 120).

$$\pi_k = \sum_{S \ni k} \text{pag}(S) ,$$

Mientras que, en la cualitativa se seleccionó a cuatro profesionales en trabajo social con conocimientos bastos en los procesos de intervención en drogodependencia, la cual se obtuvo mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

La combinación de ambos métodos de muestreo, probabilístico y no probabilístico, dentro del diseño de investigación mixta, garantizó que los resultados fueran completos y enriquecedores. Esto permitió analizar el fenómeno desde una perspectiva cuantitativa, facilitando la generalización de los hallazgos, y cualitativa,

ofreciendo una comprensión contextualizada de las experiencias y desafíos enfrentados por los Trabajadores Sociales. La selección adecuada de los participantes, tanto en número como en características, fue esencial para que los resultados fueran aplicables y útiles en el contexto local de Manta.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Para la recolección de datos se emplearon técnicas e instrumentos que integraron los enfoques cuantitativo y cualitativo del diseño mixto. En el ámbito cuantitativo, se aplicaron encuestas estructuradas dirigidas a adolescentes, diseñadas para medir factores de riesgo y de protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas. Estas encuestas facilitaron un análisis estadístico riguroso de la información recopilada. Mientras que en la cualitativa se aplicó la entrevista semiestructurada a cuatro informantes claves.

Adicionalmente, se revisaron documentos e informes institucionales relacionados con la temática, aportando contexto y datos complementarios que enriquecieron el análisis. Esta combinación de técnicas permitió obtener una visión integral y detallada del fenómeno, fortaleciendo la comprensión del rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Fundamentos Epistemológicos

Para esta investigación se seleccionan los planteamientos epistemológicos hermenéutico y fenomenológico como ejes principales que sustentan el análisis del rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Saúl (2024) afirma que el enfoque hermenéutico es:

Una técnica de interpretación y análisis que juega un papel crucial en la comprensión de textos, discursos y fenómenos culturales. Originario de la tradición filosófica y teológica, este enfoque se ha expandido a diversas disciplinas, incluyendo las ciencias sociales, la literatura y la psicología (párr. 2)

Por otro lado, el enfoque fenomenológico es:

Un enfoque de investigación cualitativo que busca comprender y describir la esencia universal de un fenómeno. Este enfoque investiga las experiencias cotidianas de los seres humanos, dejando de lado las suposiciones preconcebidas de los investigadores sobre el fenómeno. En otras palabras, la investigación fenomenológica estudia las experiencias vividas para comprender mejor cómo las personas las entienden (Dumlao, 2022, párr. 3)

La combinación de estos fundamentos, permite comprender de manera esencial el fenómeno de estudio, ya que desde la investigación hermenéutica faculta el análisis de los relatos obtenidos durante la entrevista, mientras que la fenomenología se puede comprender y describir lo esencial de los relatos que ayudan a conocer el objeto de estudio y a su vez, dar cumplimiento a los objetivos planteados.

Elección de Informantes Claves

Los informantes clave fueron seleccionados siguiendo criterios que aseguran su pertinencia y vínculo directo con el objeto de estudio. Se identificaron a través de instituciones, programas de prevención y comunidades relacionadas, tomando en cuenta su experiencia y conocimiento sobre el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Entre las características priorizadas se incluyeron profesionales con trayectoria en contextos educativos, comunitarios o de salud, así como adolescentes y familiares

involucrados en programas preventivos. Se consideró que los informantes clave contarán con información relevante y perspectivas significativas para contribuir al análisis. Asimismo, se garantizó en todo momento su anonimato y privacidad, preservando la confidencialidad de los datos proporcionados.

Técnica de Recolección de la Información

Para la recolección de información se usó técnicas cualitativas y cuantitativas que responden al enfoque mixto. Entre las técnicas utilizadas se incluyen entrevistas semiestructuradas, cuya flexibilidad facilita la exploración profunda de las percepciones y experiencias de los informantes clave, y cuestionarios estructurados, que permiten recopilar datos cuantitativos para identificar patrones, tendencias y relaciones entre variables relevantes al rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

La selección de estas técnicas responde a la necesidad de capturar tanto la dimensión subjetiva como objetiva del fenómeno. La construcción de los instrumentos incluyó un proceso de revisión teórica y validación por expertos en la temática, garantizando que fueran pertinentes y adecuados al contexto específico de la investigación sobre el rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes.

Técnica de Registro y Transcripción de la Información

La información obtenida mediante la aplicación de las técnicas de investigación se registra de manera sistemática para garantizar la fidelidad y precisión de los datos. Para ello se utiliza la grabadora de audio, ya que permite que la información obtenida sea transcrita sin omitir ningún dato esencial para la investigación (Miles y Huberman, 1994).

Por otro lado, se aplicó el cuestionario compuesto por preguntas cerradas, lo cual facilita la obtención de información estadística, mientras que por otro lado, también se utilizó el cuestionario con preguntas semiestructuradas para la aplicación de la entrevista con los informantes claves.

Método para la Interpretación de la Información

En esta investigación, se adoptó un enfoque que integra análisis cualitativos y cuantitativos, en concordancia con el diseño de investigación mixto previamente planteado. Esta metodología facilita la combinación de ambas perspectivas, permitiendo obtener una comprensión integral y contextualizada del fenómeno estudiado.

El análisis cualitativo, guiado por los paradigmas hermenéutico y fenomenológico, se centró en la interpretación de las entrevistas y observaciones, con el propósito de identificar patrones, significados y percepciones de los participantes. De acuerdo con Guerrero-Aragón et al. (2020), el análisis fenomenológico posibilita comprender el consumo de sustancias desde la experiencia subjetiva de los adolescentes, revelando los significados que ellos asignan a sus conductas y permitiendo que el Trabajador Social interprete sus necesidades reales y motivaciones subyacentes.

Según Guerrero-Aragón et al. (2020), “la fenomenología permite captar la experiencia vivida en su totalidad, reconociendo los elementos emocionales, simbólicos y sociales que configuran el comportamiento humano” (p. 19).

Según Erazo Santander (2021), el análisis cualitativo “permitir medir y analizar datos numéricos con precisión, las encuestas cuantitativas proporcionan resultados objetivos y generalizables que a menudo son inalcanzables utilizando métodos cualitativos” (párr. 1)

Según Erazo Santander (2021), el análisis estadístico “es una herramienta que se

utiliza para examinar y comprender los datos. Se trata de un conjunto de técnicas y métodos que permiten organizar, describir, analizar e interpretar los datos para obtener información significativa y útil” (párr. 3).

Ambos enfoques se complementaron y enriquecieron mutuamente, siguiendo el principio de triangulación de datos, que permite corroborar los resultados obtenidos mediante distintas fuentes e instrumentos. Esta triangulación es fundamental para aumentar la validez y confiabilidad de los hallazgos (Forni & De Grande, 2020).

Según Forni y De Grande (2020), “la triangulación metodológica fortalece la credibilidad de los hallazgos al integrar múltiples perspectivas sobre un mismo fenómeno” (p. 118).

Capítulo IV: Resultados

Análisis y Discusión de los Resultados

Para el desarrollo de los resultados, se tomaron en cuenta variables relacionadas con el factor sociocultural de los estudiantes de bachillerato, con edades comprendidas entre 15 y 18 años, que cursan estudios en la Unidad Educativa Fiscal Siglo XXI Tarqui, ubicada en la ciudad de Manta, provincia de Manabí, Ecuador, durante el año lectivo 2024-2025. Estas variables permitieron dar cumplimiento a los objetivos planteados en la investigación.

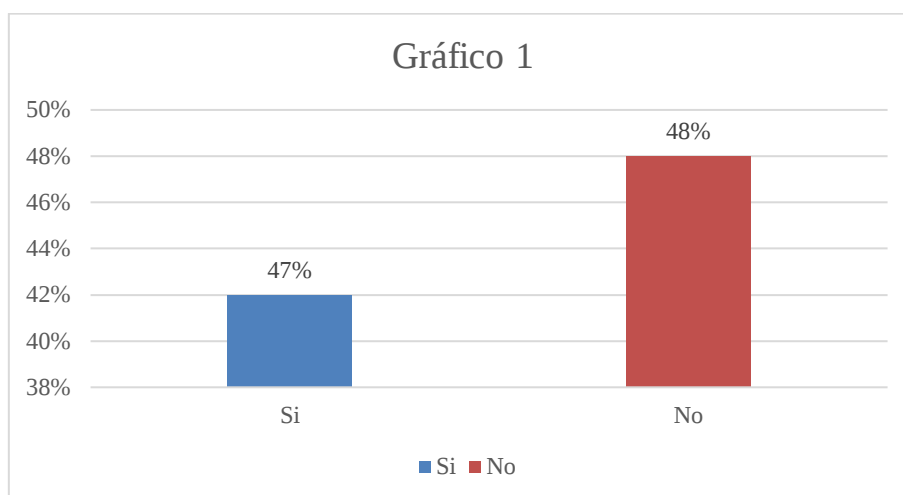
Se aplicaron un total de 300 encuestas a los estudiantes de bachillerato mencionados, con el fin de recabar información sobre aspectos socioculturales relevantes para el estudio del rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

Tabla 1 *El entorno familiar brinda apoyo emocional constante al adolescente*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	140	42%
No	160	48%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 1 *El entorno familiar brinda apoyo emocional constante al adolescente*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Análisis e Interpretación

Los resultados de la encuesta muestran que casi la mitad de los adolescentes, un 48%, siente que no recibe apoyo emocional constante de su familia. Por otro lado, un 42% dice que sí cuenta con ese acompañamiento, y el 10% restante completa el total de la muestra.

Esto deja claro que muchos jóvenes no se sienten respaldados en casa, lo que es preocupante porque el apoyo familiar es clave para su bienestar y para evitar que busquen respuestas en lugares o conductas riesgosas.

En este contexto, el Trabajador Social juega un papel importante. Su trabajo no

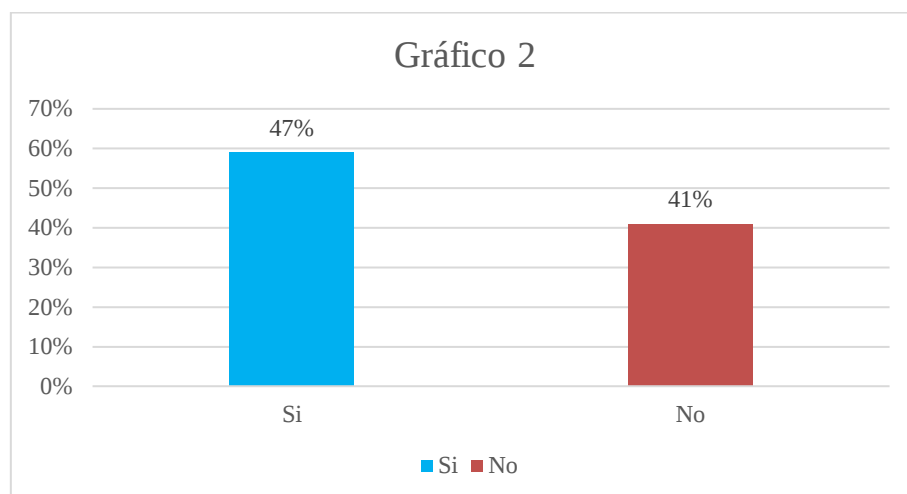
solo consiste en detectar estos vacíos, sino también en ayudar a las familias a generar un ambiente más seguro y afectivo, enseñar habilidades para manejar emociones y acompañar a los adolescentes para que se sientan escuchados y comprendidos.

Tabla 2 *Los cambios en la dinámica familiar han afectado el comportamiento del adolescente*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	178	59%
No	122	41%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 2 *Los cambios en la dinámica familiar han afectado el comportamiento del adolescente*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Análisis e Interpretación

La Tabla 2 muestra que el 59% de los adolescentes cree que los cambios en la dinámica del hogar han afectado el comportamiento de los adolescentes, mientras que el 41% piensa que no.

Esto indica que cosas como peleas en la familia, separaciones, mucho trabajo de los padres o formas de criar que no son constantes pueden influir mucho en cómo actúan y toman decisiones los jóvenes. Todo esto debilita el apoyo que deberían tener en casa y aumenta la posibilidad de que se involucren en conductas de riesgo, como el consumo de sustancias.

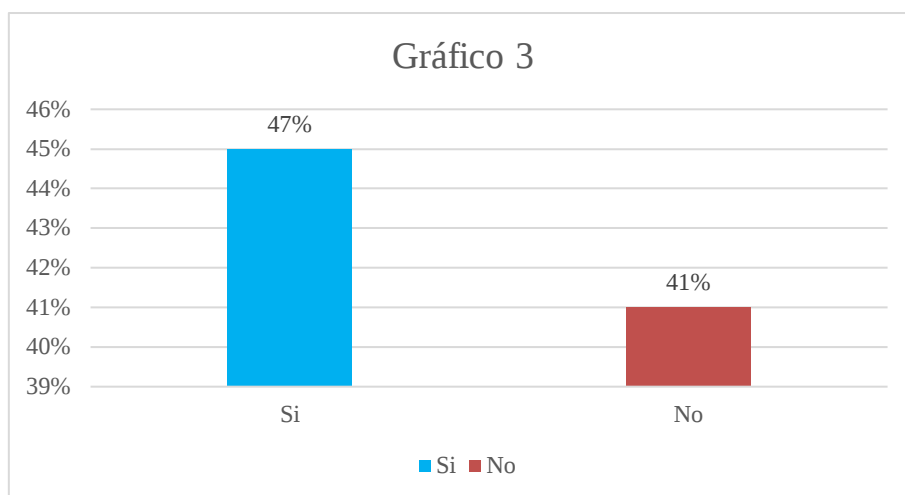
En este escenario, el Trabajador Social tiene un papel importante. Puede ayudar a mejorar la comunicación en la familia, apoyar la estabilidad emocional de los adolescentes y generar espacios seguros en el hogar que fortalezcan su capacidad de enfrentar dificultades.

Tabla 3 *Relación del adolescente con grupos que pueden influir negativamente en sus decisiones*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	165	55%
No	135	45%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 3 *Relación del adolescente con grupos que pueden influir negativamente en sus decisiones*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

La Tabla 3 muestra que el 55% de los encuestados percibe que los adolescentes se relacionan con grupos de pares que pueden ejercer una influencia negativa, mientras que el 45% considera que no existe tal influencia.

En este escenario, el Trabajador Social tiene un rol fundamental al intervenir en el fortalecimiento de habilidades sociales, promover la elección de relaciones saludables y diseñar estrategias preventivas que reduzcan la vulnerabilidad de los adolescentes frente a influencias externas negativas.

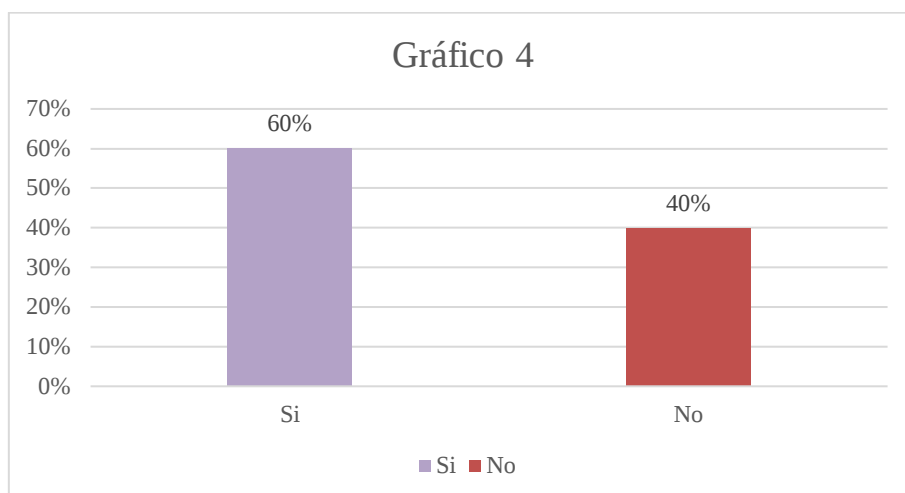
Tabla 4 *Exposición del adolescente a riesgos de consumo de sustancias en el entorno comunitario*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	180	60%
No	120	40%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 4 *Exposición del adolescente a riesgos de consumo de sustancias en el entorno*

comunitario



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

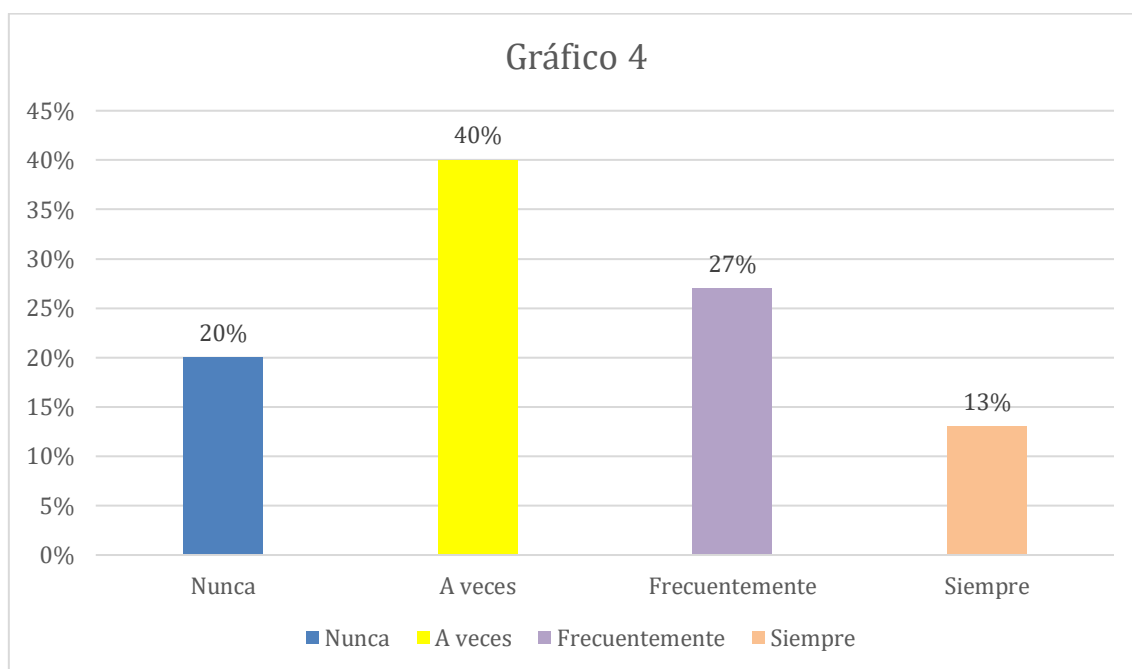
La Tabla 4 evidencia que el 60% de los adolescentes percibe exposición a riesgos de consumo de sustancias psicoactivas en su entorno comunitario, mientras que el 40% no lo percibe de esta manera. Estos resultados obtenidos demuestran que, desde la perspectiva de los estudiantes, si existe un alto riesgo de exposición de los adolescentes al consumo de drogas, por lo que es necesario que se planteen nuevas estrategias de prevención desde las unidades educativas.

Tabla 5 *Frecuencia de diálogo sobre temas personales o emocionales entre padres e hijos*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	60	20%
A veces	120	40%
Frecuentemente	80	27%
Siempre	40	13%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 5 *Frecuencia de diálogo sobre temas personales o emocionales entre padres e hijos*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los datos de la Tabla 5 muestran que la comunicación familiar sobre temas personales o emocionales es insuficiente: un 20% de las familias indica que nunca se aborda este tipo de diálogo y un 40% señala que solo ocurre a veces, lo que representa un 60% de comunicación poco frecuente. Por otro lado, apenas un 27% afirma que existe diálogo frecuente y un 13% que siempre se conversa sobre estos temas.

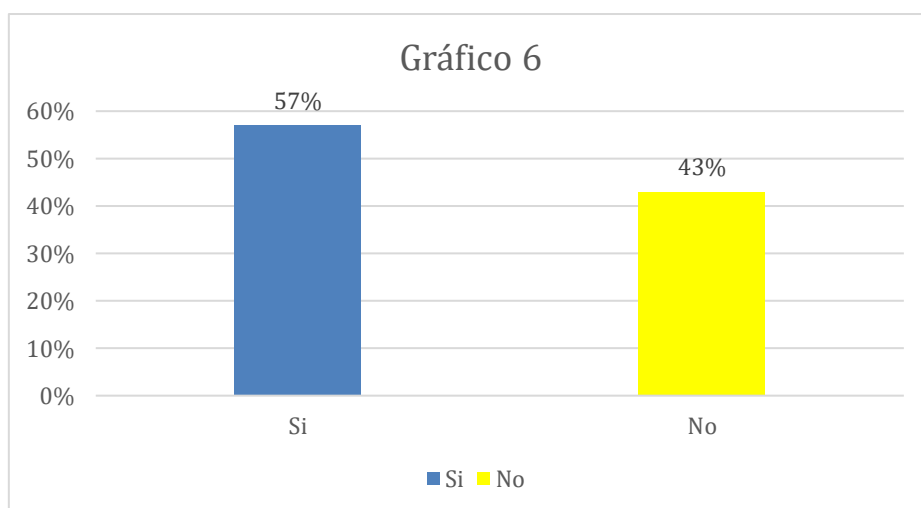
Esta distribución refleja una carencia de espacios de confianza y escucha activa dentro del hogar, los cuales son fundamentales para detectar de manera temprana problemas emocionales, orientar al adolescente y prevenir conductas de riesgo, incluida la exposición al consumo de sustancias psicoactivas. El Trabajador Social puede intervenir promoviendo estrategias de comunicación familiar y fortaleciendo vínculos afectivos que funcionen como factores protectores frente a estos riesgos.

Tabla 6 *Comunicación familiar sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas comunitario*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	170	57%
No	130	43%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 6. *Comunicación familiar sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas comunitario*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 6 evidencian que, si bien el 57% de los estudiantes afirman mantener comunicación sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas, un 43% no aborda estos temas en el hogar.

Este hallazgo revela una brecha significativa en la prevención desde el entorno familiar: casi la mitad de los adolescentes no recibe información ni orientación directa sobre los riesgos del consumo, lo que puede aumentar su vulnerabilidad. Para el

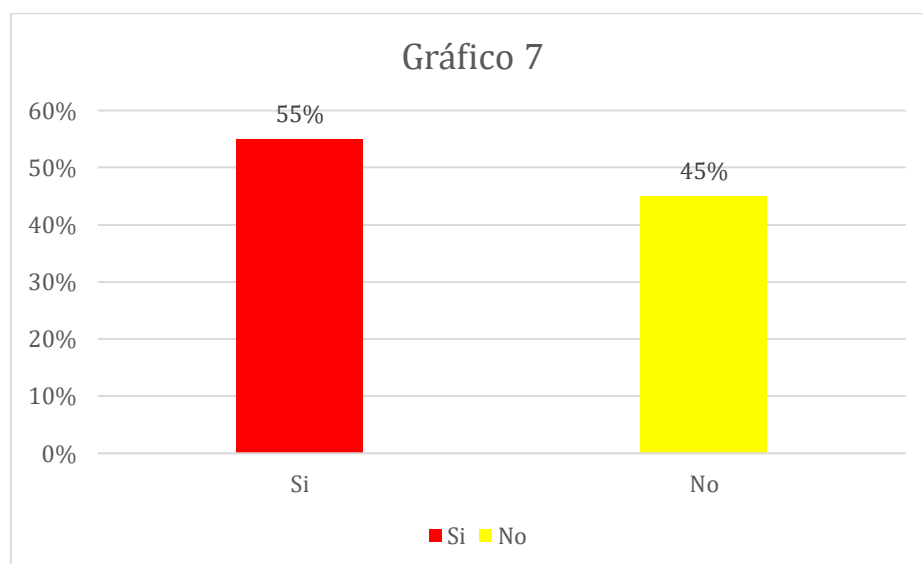
Trabajador Social, estos datos resaltan la necesidad de implementar estrategias de sensibilización y educación familiar, fomentando el diálogo constante y la transmisión de conocimientos que fortalezcan factores protectores frente al consumo de sustancias.

Tabla 7 *Percepción de escucha y comprensión del adolescente en el hogar*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	165	55%
No	135	45%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 7 *Percepción de escucha y comprensión del adolescente en el hogar*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 7 muestran que el 55% de los adolescentes percibe ser escuchado y comprendido en su hogar, mientras que el 45% no lo experimenta de esta manera. Este hallazgo evidencia una brecha importante en la comunicación familiar y en la contención emocional y para garantizar que todos los adolescentes se sientan comprendidos es necesario potenciar los factores protectores como estrategias claves

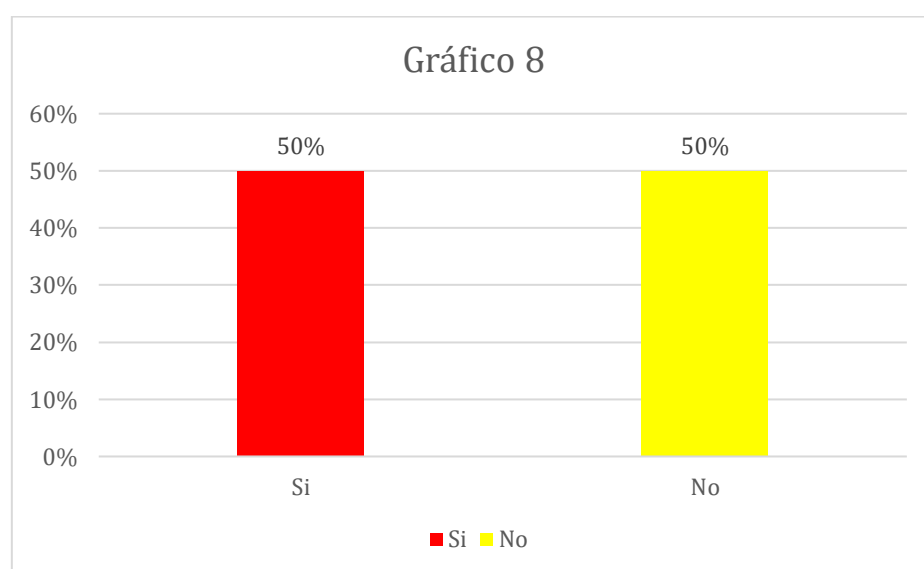
para prevenir conductas de riesgo, incluyendo el consumo de sustancias psicoactivas.

Tabla 8 Participación familiar en actividades escolares o comunitarias del adolescente

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	150	50%
No	150	50%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 8 Participación familiar en actividades escolares o comunitarias del adolescente



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 8 evidencian que la participación familiar en actividades escolares o comunitarias es equitativa: el 50% de las familias se involucra activamente, mientras que el otro 50% no participa. Esta información representa que existe una falta de compromiso por los padres de familia o representantes legales de los estudiantes en las actividades desarrolladas por los planteles educativos como estrategias para prevenir el consumo de sustancias. Por lo que es necesario que se

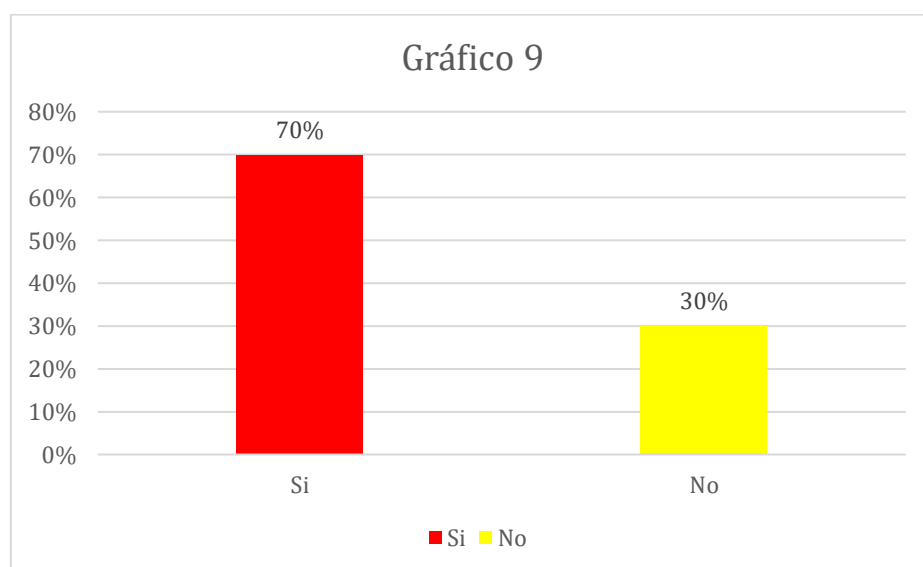
establezcan nuevas estrategias para que exista una mayor participación de los padres de familias en las actividades de prevención frente al consumo de sustancias.

Tabla 9 *Percepción del consumo de sustancias psicoactivas como problema frecuente en la comunidad*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	210	70%
No	90	30%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 9 *Percepción del consumo de sustancias psicoactivas como problema frecuente en la comunidad*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Conforme se ve en el gráfico, del 100% de los encuestados, un 70% de los estudiantes perciben el consumo de sustancias psicoactivas como un problema frecuente en la comunidad, mientras que un 30% no lo considera así. Por lo tanto, estos datos

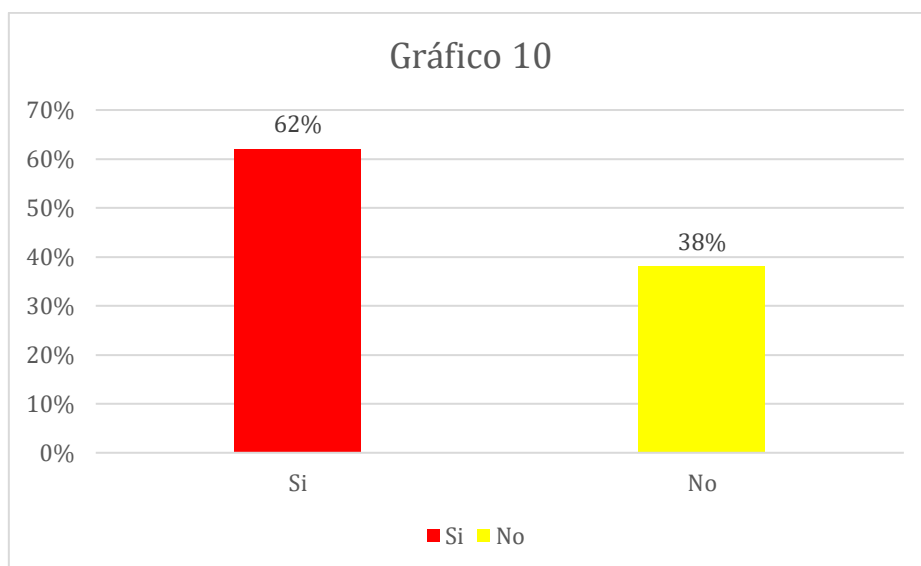
demuestran que en la actualidad el problema de consumo de sustancias se encuentra presentes en la sociedad. Lo que representa que las actividades de prevención no han generado un impacto sustancial en la comunidad para erradicar o minimizar de manera progresiva el consumo de sustancias en adolescentes.

Tabla 10 *Conocimiento de adolescentes cercanos que han consumido sustancias psicoactivas*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	185	62%
No	115	38%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 10 *Conocimiento de adolescentes cercanos que han consumido sustancias psicoactivas*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 10 muestran que el 62% de los adolescentes conocen

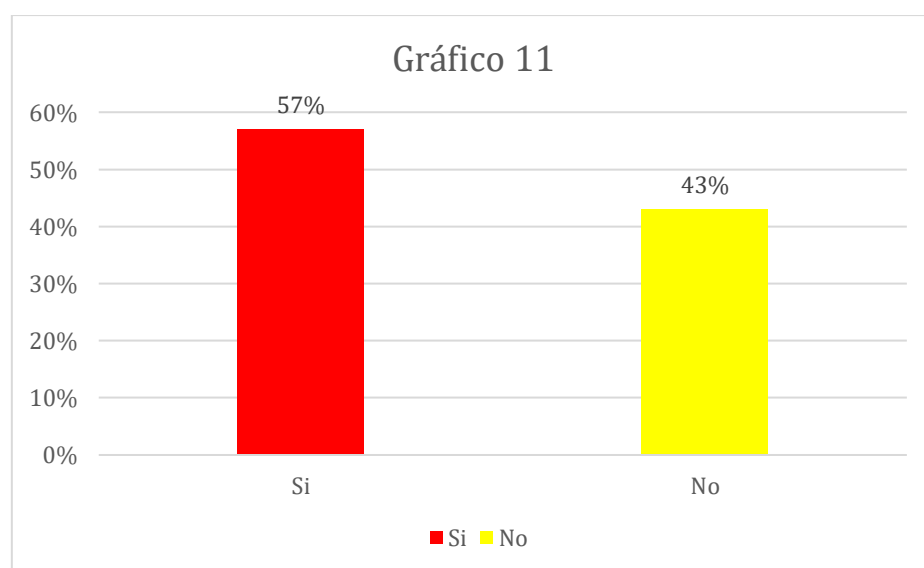
desde su entorno cercano que han consumido sustancias psicoactivas, mientras que el 38% no tiene conocimiento de casos similares. Los resultados revelan que los adolescentes conocen de manera significativa sobre los riesgos del consumo de sustancias, sobre todo, conocen personas que han consumido, lo que se convierte un factor de riesgo, ya que pueden estar expuesto a ser propensos de dependencia.

Tabla 11 *Percepción sobre la facilidad de acceso a drogas en el entorno escolar*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	170	57%
No	130	43%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 11 *Percepción sobre la facilidad de acceso a drogas en el entorno escolar*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 11 evidencian que el 57% de los adolescentes percibe facilidad de acceso a drogas en el entorno escolar, frente al 43% que no lo percibe.

Como se ve los datos, existe un gran porcentaje de encuestados que afirman que si

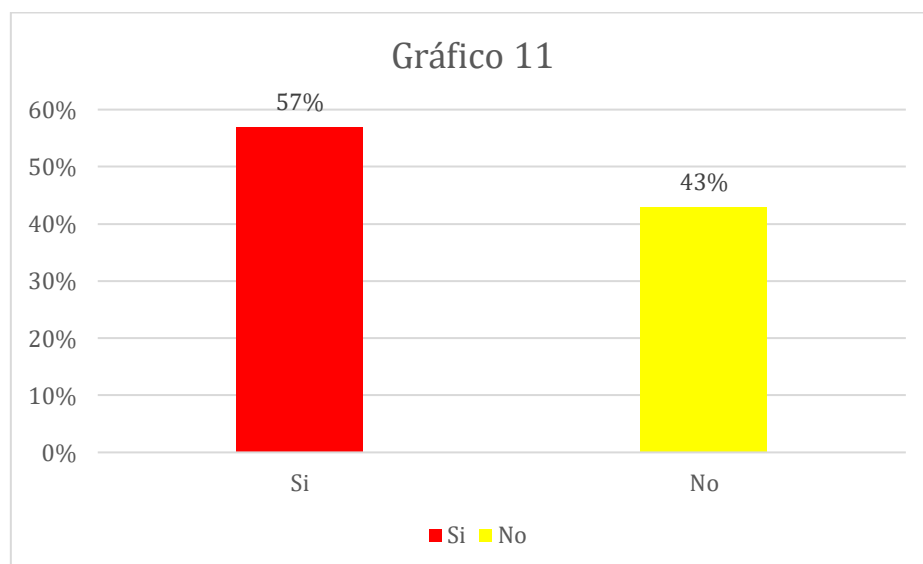
existe la facilidad de encontrar sustancias psicoactivas legales o ilegales en el entorno educativo, lo que representa un factor de riesgo, ya que al existir la facilidad de acceso a estas sustancias puede influir o incidir a que un adolescente consuma esta sustancia por curiosidad o por formar parte de un grupo determinado. Por lo tanto, estos datos son necesarios para que las Unidades Educativas reconsideren nuevas estrategias de prevención o detección.

Tabla 12 *Influencia de la presión de grupo en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	190	63%
No	110	37%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 12 *Influencia de la presión de grupo en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

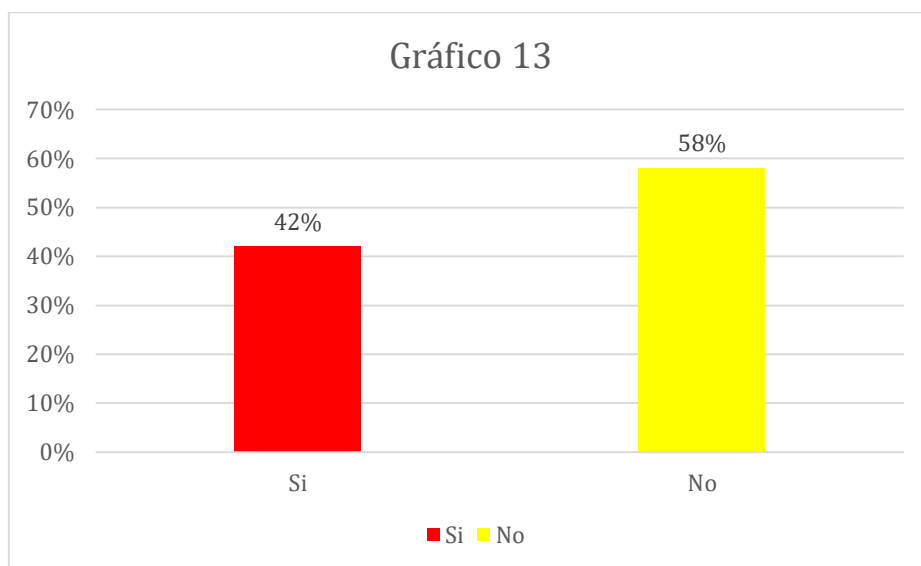
Análisis e Interpretación

Como se evidencia, en el gráfico 12, del 100% de los estudiantes encuestados el 63% perciben que la presión de grupo influye en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas, mientras que el 37% no la considera determinante. Estos datos afirman que los adolescentes son más propensos a consumir sustancias por la presión de un grupo. Ya que durante la etapa de la adolescencia existen cambios a nivel físico y psicológico, sobre todo surge la curiosidad y las ganas de formar parte de un grupo, lo cual conlleva a consumir sustancias por curiosidad si no existe el debido cuidado por parte de un adulto. Para el Trabajador Social, esta información subraya la necesidad de intervenir no solo en la familia, sino también en los entornos sociales del adolescente, promoviendo programas de educación preventiva, desarrollo de habilidades sociales y estrategias de resistencia a la presión de pares.

Tabla 13 *Contacto con el Trabajador Social en la comunidad o institución educativa*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	125	42%
No	175	58%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 13 *Contacto con el Trabajador Social en la comunidad o institución educativa*

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 13 muestran que el 58% de los encuestados no ha tenido contacto con el Trabajador Social, mientras que el 42% sí ha interactuado con este profesional.

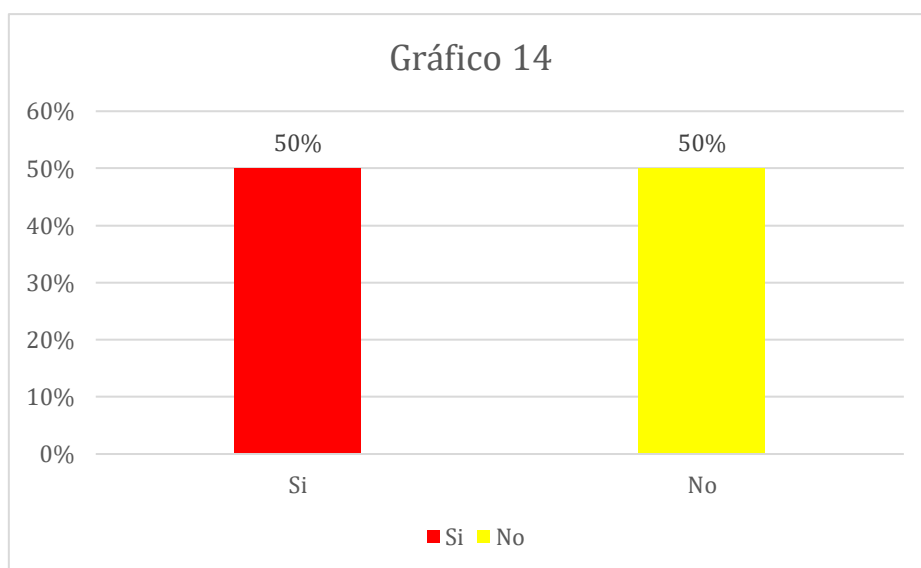
Este hallazgo evidencia una limitada presencia o visibilización del rol del Trabajador Social tanto en la comunidad como en las instituciones educativas. La falta de acercamiento puede reducir la efectividad de las acciones preventivas y limitar el acompañamiento familiar en temas relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas. Para el Trabajador Social, estos datos destacan la necesidad de fortalecer la comunicación con las familias, aumentar la visibilidad de sus funciones y diseñar estrategias que garanticen un contacto más constante y significativo con los adolescentes y sus entornos.

Tabla 14 *Orientación del Trabajador Social a las familias en la prevención del consumo de sustancias*

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	260	87%
No	40	13%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 14 *Orientación del Trabajador Social a las familias en la prevención del consumo de sustancias*



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

Los resultados de la Tabla 14, del 100% de los encuestados, en su mayoría reconocer de manera positiva del accionar del Trabajador Social, ya que el 87% de los adolescentes afirman que, si existe un adecuado acompañamiento a la familia para prevenir el consumo de sustancias, mientras que el 13% no percibe esta intervención. Por lo tanto, la una gran mayoría expresa que la labor del trabajador social en la prevención está direccionado de manera específica con la familia. Además, confirma la importancia de su rol como actor preventivo clave, mostrando que cuando su presencia y acciones son percibidas, se logra un impacto significativo en la conciencia y

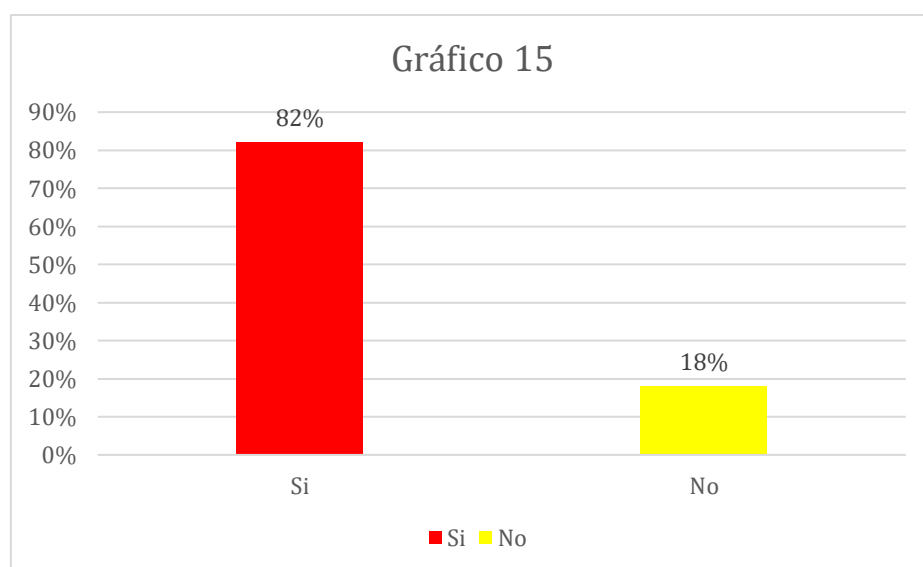
participación de las familias frente a la problemática del consumo.

Tabla 15 Disposición a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por profesionales del Trabajo Social

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Si	245	82%
No	55	18%
Total	300	100%

Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes.

Gráfico 15 Disposición a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por profesionales del Trabajo Social



Nota. Información obtenida de la familia de los estudiantes

Análisis e Interpretación

La Tabla 15 muestra que el 82% de los encuestados manifiesta disposición a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por el Trabajador Social, mientras que el 18% restante no expresa interés en estas actividades. Estos resultados relevantes para la investigación, ya que se evidencia que la mayoría de los adolescentes

encuestados afirman que participan en los talleres desarrollados en las unidades educativas para la prevención del consumo de sustancias. Por lo que, se evidencia que existe una predisposición de los padres de familia en las actividades establecida por el plantel educativo. Sin embargo, también existe un porcentaje considerable que no participa o no ve propicio los talleres como estrategia para reducir o prevenir el consumo de sustancias. Esto también señala una oportunidad para que los Trabajadores Sociales fortalezcan la vinculación con las familias y potencien la efectividad de sus intervenciones preventivas.

Resultados de la entrevista dirigida a cuatro profesionales de Trabajo Social.

Los resultados de la charla con cuatro expertos de Trabajo Social muestran que el papel clave de esta materia ayuda a evitar el uso de sustancias en jóvenes. Los que hablaron están de acuerdo en que evitar va más allá de dar datos, centrándose en el apoyo social, la guía constante y mejorar lo que protege, viendo de forma unida lo que pasa en la familia, la escuela y el barrio como cosas básicas para ayudar a evitarlo.

Sobre las cosas que llevan a usar estas sustancias, los expertos resaltan que las familias se rompen, falta hablar y guiar en casa, y la presión de los amigos. También dicen que es fácil encontrar drogas en la escuela y el barrio, lo que hace que sea muy importante actuar para evitarlo de forma completa y pensando en cada lugar.

En cuanto a lo que hacen los expertos, se ve que el Trabajador Social ayuda buscando pronto situaciones de peligro, siguiendo los casos y dando apoyo emocional. Aunque a veces los resultados de lo que hacen tardan en verse, los que hablaron coinciden en que su trabajo ayuda mucho a bajar el riesgo de usar estas sustancias, sobre todo si lo que hacen es constante y seguido.

En las escuelas, los expertos ayudan dando charlas para evitarlo, talleres y aconsejando a cada uno o en grupo, adaptándose a lo que cada escuela necesita. Estas ideas buscan mejorar las capacidades de los jóvenes y ayudarles a estar bien con los demás, creando lugares seguros en las escuelas. Pero, para que funcione, hay que hacerlo seguido y que la escuela apoye.

Respecto a los recursos, quienes fueron entrevistados mencionan carencias de materiales y respaldo logístico, siendo esto un problema para sostener y aumentar las intervenciones. Esto recalca la urgencia de afianzar la inversión y el soporte institucional para mejorar la labor preventiva del Trabajo Social.

Además, se resalta lo crucial del trabajo interdisciplinario con profesores y psicólogos, pues dicha cooperación refuerza las estrategias preventivas y evita enfoques separados. Pese a la estimación positiva de las familias y la comunidad educativa, los profesionales aceptan que el rol del Trabajador Social aún precisa más visibilidad y reconocimiento dentro de las instituciones.

Finalmente, se observa que, aunque hay proyectos preventivos de las instituciones, la poca duración y fondos reducen su alcance. Sin embargo, si las tácticas se crean de forma conjunta y seguida, dan buenos resultados. La valoración continua de los actos y el refuerzo del soporte de la institución se ven como puntos clave para mejorar la prevención del uso de sustancias psicoactivas en jóvenes y afianzar a la institución educativa como un lugar seguro.

Conclusiones

Del análisis realizado se concluye que el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta es resultado de la interacción de múltiples factores familiares, sociales y comunitarios. Se evidencia que la falta de apoyo emocional

constante en el hogar, los cambios en la dinámica familiar y la limitada comunicación entre padres e hijos incrementan la vulnerabilidad de los adolescentes. A ello se suma la presión de los grupos de pares y la percepción de fácil acceso a sustancias en el entorno escolar y comunitario, condiciones que favorecen la normalización del consumo y aumentan la exposición a conductas de riesgo dentro de su contexto cotidiano.

En relación con el papel del Trabajador Social al evitar el uso de sustancias psicoactivas, se establece que este experto tiene un trabajo clave al notar pronto los aspectos de peligro, al apoyar a alumnos débiles y al guiar a las familias. Su ayuda se distingue por una visión completa que une lo educativo, lo familiar y lo de la comunidad. Aunque se ven problemas al mostrar su papel en algunos centros de estudio, los datos enseñan una opinión buena y mucha fe de los padres en su tarea preventiva, mostrando que se necesita hacer más fuerte su lugar en el centro y su ayuda activa en las tareas de prevención.

Para terminar, sobre los planes de prevención puestos en marcha por los Trabajadores Sociales en los centros de estudio de Manta, se entiende que, aunque hay acciones que buscan que los jóvenes se den cuenta y tengan guía, estas casi nunca se hacen de seguido ni tienen los medios que bastan para causar un efecto que dure. Sin embargo, las ganas buenas de las familias por ir a talleres y charlas preventivas son una ocasión importante para poner más fuertes las formas de enseñar, hacer más fuerte la responsabilidad de la familia y ayudar a que las tareas de prevención sean más unidas, fijas y correctas para lo que de verdad necesita la gente joven.

Recomendaciones

Se recomienda que se fortalezcan las acciones para prevenir el consumo de drogas en los adolescentes, empezando por la familia y la comunidad. Para eso, se

podrían crear programas de orientación para padres, madres y cuidadores, donde se enseñe a apoyar a los chicos, hablar con ellos sin que se sientan juzgados y supervisarlos de forma responsable. También es importante que existan espacios seguros en la comunidad donde los jóvenes puedan estar y que no estén expuestos a situaciones de riesgo ni normalicen el consumo de sustancias.

Fortalecer los procesos de intervención social en los profesionales de Trabajo Social en la prevención de consumo de sustancias en Unidades Educativas de la Manta, por medio de la capacitación continua.

Fomentar en las instituciones educativas la cooperación con la labor que realiza los trabajadores sociales en la prevención de consumo de sustancias en adolescentes, así como la apertura y designación de recursos para la ejecución de actividades destinadas a prevenir el consumo de sustancias.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez Carneros, P. (2025). *La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner*. Psicología y Mente.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial N.º 449.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.
- Cango Cobos, M., & Suárez Monzón, L. (2021). *Autoeficacia y prevención del consumo de sustancias en adolescentes*. Documento académico universitario.
- Centro de Integración Juvenil (CIJ). (2020). *Modelos teóricos y aplicados en la adicción a drogas*. CIJ.
- Creswell, J. W. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Crow Avecillas, A. M. (2021). *Intervención de Trabajo Social en el proceso de prevención sobre el consumo y uso de sustancias psicoactivas con los/las estudiantes de la Unidad Educativa Municipal Sebastián de Benalcázar periodo octubre 2019 – febrero 2020* [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional UCE.
- Di Silvestre, G., & Streiner, D. (2000). Factors associated with contraceptive decisions in pregnant adolescents of low social strata. *Journal of Adolescent Research*, 15(4), 437–450.

- Álvarez Carneros, M. (2025). *Aplicación de la teoría ecológica en la intervención social con adolescentes*. Editorial Académica Universitaria.
- Cango Cobos, J., & Suárez Monzón, L. (2021). Factores psicosociales asociados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-15.
<https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4578>
- Erazo Santander, P. (2021). Análisis estadístico de factores de riesgo y protección en adolescentes consumidores de sustancias. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 10(1), 35-49.
- Forni, P., & De Grande, P. (2020). Triangulación metodológica en investigación social: Aportes para el análisis de fenómenos complejos. *Revista Metodológica de Ciencias Sociales*, 15(1), 105-123.
- Guerrero-Aragón, A., Martínez-Salgado, C., & Hernández-González, R. (2020). Fenomenología y comprensión de la experiencia vivida en investigación social. *Revista de Investigación Cualitativa*, 8(2), 15-30.
- López, J. (2020). Diseños explicativos en métodos mixtos: Aportes para la investigación social aplicada. *Revista Iberoamericana de Metodología Científica*, 12(1), 10-25.
- Orellana-Romero, L., Sánchez-Tello, D., & Paredes-Mora, M. (2023). Métodos mixtos en contextos sociales vulnerables: Retos y aportes para la intervención comunitaria. *Revista Latinoamericana de Investigación Social*, 21(1), 33-48.
<https://doi.org/10.22201/rlis.2023.21.1.1456>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Adolescent mental health and substance use*.

OMS. <https://www.who.int>

- Piguave Figueroa, K., Zambrano Cedeño, A., & Molina Vélez, R. (2025). Integración de métodos cualitativos y cuantitativos en la intervención social comunitaria. *Revista de Trabajo Social y Desarrollo Humano*, 7(1), 20-35.
- Erazo Santander, O. A. (2021). Drogas en la adolescencia. Modelo descriptivo de tipo cognitivo y neuropsicológico. *Psicología desde el Caribe*.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.
- Forni, L., & De Grande, P. (2020). Triangulación metodológica en estudios sociales. *Revista Mexicana de Sociología*.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Biblioteca Nueva.
- Gutiérrez-Peláez, M., Blanco-González, L., & Márquez, P. (2018). *Intervención psicosocial y subjetividad en adolescentes*. Revista de Psicología y Salud.
- Gutiérrez-Peláez, M., Blanco-González, L. A., & Márquez, C. (2018). Aportes de la teoría psicoanalítica para la comprensión de las adicciones. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*.
- Guerrero, E., Barreto, Y., & Lozano, L. (2021). *Percepción de adolescentes sobre el consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares*. Documento académico institucional.
- Guerrero-Aragón, S. C., et al. (2020). Fenomenología del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios en Bogotá. *Revista Ciencia y Cuidado*.
- Hidalgo, F. (2023). Factores de riesgo familiar en adolescentes con consumo problemático de drogas y su relación con las conductas antisociales. *Revista de*

Ciencias Sociales, 10(2), 15–35.

López, C. A. (2020). *Diseño explicativo en investigación social aplicada*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Modelo Teórico CIJ México. (2020). *Modelo teórico de conductas de riesgo en adolescentes*. Centros de Integración Juvenil.

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Adolescent health and well-being*.

Orellana-Romero, M., et al. (2023). Métodos mixtos en investigación social aplicada. *Revista Cubana de Salud Pública*.

Papalia, D. E., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13.^a ed.). McGraw-Hill.

Piguave Figueroa, J., et al. (2025). Investigación mixta en prevención comunitaria. *Revista de Salud y Sociedad*.

Planet Youth Chile. (2021). *Informe sobre prevención del consumo de alcohol y otras sustancias en adolescentes*. Planet Youth Chile.

Planet Youth Chile. (2021). Adaptación e implementación del modelo de prevención de consumo de sustancias. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*.

Redalyc. (2022). *Desarrollo de competencias socioemocionales y prevención del consumo de sustancias*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe.

Redalyc. (2022). *Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en adolescentes*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe.

Redalyc. (2022). *El consumo de sustancias psicoactivas y su influencia en el desarrollo*.

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe.

RIIAD – Red Iberoamericana de Investigación en Adolescencia y Desarrollo. (2024).

Modelo de Fortalezas para la prevención del consumo de sustancias.

RIIAD. (2024). Fortalezas del desarrollo en la prevención del consumo de sustancias en adolescentes. *Revista Iberoamericana de Investigación en Adicciones*.

Rodríguez, M. (2021). *Metodologías mixtas en investigación social*. Editorial Universitaria.

Roudinesco, E. (2005). *Sigmund Freud: En su tiempo y el nuestro*. Debate.

Scoppetta, O., & Ortiz Garzón, J. (2021). *Modelos ecológicos aplicados a la prevención del consumo de sustancias ilícitas*. Observatorio de Drogas.

Scoppetta, O., & Ortiz Garzón, E. (2021). Modelos ecológicos del desarrollo aplicados al consumo de drogas ilícitas. *Psicología desde el Caribe*.

Strauss, A., & Corbin, J. (1994). Grounded Theory Methodology: An Overview. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 273–285). SAGE Publications.

Studocu. (2022). *Modelo ecológico y prevención del consumo de sustancias*. Studocu.

Studocu. (2022). *Modelo ecológico de Bronfenbrenner y su intervención social en adolescentes*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Tena-Suck, A., et al. (2018). *Desarrollo adolescente y factores asociados a la salud mental*. Revista Latinoamericana de Psicología.

Tena-Suck, A., et al. (2018). Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones

para la práctica médica. *Medicina Interna de México*.

UNESCO. (2020). *Estrategias educativas para adolescentes en riesgo*.

Uniminuto. (2020). *Estrategias comunitarias para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Uniminuto. (2020). Propuesta de intervención en las redes primarias para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Anexo 1. Oficio de apertura.



Facultad de Ciencias Sociales,
Derecho y Bienestar
Carrera de Trabajo Social

Oficio N° Uleam-FCSDB-CTS-DC-MCPT-2025-807-OF.
Manta, 25 de septiembre de 2025

Lic.
María Isabel Palacios Alcívar
Coordinadora DECE Unidad Educativa Fiscal Manta
Ciudad

De mi consideración:

Reciba cordiales saludos, de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, augurando éxitos en sus actividades diarias.

Por medio del presente, informo a usted que el estudiante MACIAS FRANCO JOSÉ ALEJANDRO con CC. N° 135176772-6, del 8° nivel se encuentra desarrollando la segunda fase de su proyecto de investigación de la Unidad de Integración Curricular [Fase de Resultado e Informes], cuyo tema es: "El Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta, año 2025", bajo la tutoría de la suscrita Lic. María Pibaque Tigua, Mgtr.

En virtud de lo expuesto, le solicito muy comedidamente se autorice al mencionado estudiante y se brinde las facilidades para aplicar los instrumentos de recolección de datos (encuesta a los estudiantes y entrevista a la Trabajadora Social) en la Unidad Educativa Fiscal Manta, esta acción será fundamental para responder a los objetivos propuestos en el proyecto de investigación, es necesario comunicar que los resultados serán utilizados con fines académicos para la obtención de su título de tercer nivel, estamos prestos a proporcionar cualquier dato adicional que se requiera.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,


Lic. María Pibaque Tigua, Mgtr.
DIRECTORA DE CARRERA
CC. N° 130823461-4
maria.pibaque@uleam.edu.ec




J. PABLO PALACIOS
130752368-7

CC. Estudiante

Av. Circunvalación Vía a San Mateo

Anexo 2 Consentimiento informado

UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DERECHO Y BIENESTAR
CARRERA DE TRABAJO SOCIAL
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA REALIZAR INVESTIGACIÓN

Estimado participante;

De antemano le agradezco por su atención. Este documento es una invitación para que participe en una investigación realizada por estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, quienes se encuentran desarrollando su proceso de Titulación a través de Proyecto de Investigación con el tema **“El Rol del Trabajador Social en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de la ciudad de Manta”**. Su participación es importante y los resultados servirán para generar conocimientos sobre las problemáticas actuales y de esta manera contribuir en su formación profesional como Trabajador Social.

Las encuestas o entrevistas se podrán realizar de manera on-line y/o presencial, sus respuestas son muy importantes y de gran aporte en la consecución de los propósitos de la investigación.

Antes de participar en la investigación usted necesita saber lo siguiente:

- Este estudio fue evaluado y aprobado por el profesional Responsable del Proceso de Titulación de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
- Es importante mencionar que su participación es de manera voluntaria.
- No somos parte de ningún grupo político, ni organización privada.
- La información que se recopile no será presentada con nombres ni apellidos, es anónima
- La investigación se realizará si usted acepta participar de manera voluntaria y para tal efecto deberá firmar este consentimiento.
- Queda a potestad suya si acepta que se grabe la entrevista.
- Al momento de participar usted en esta investigación no hay ningún tipo de riesgo y la información no será entregada a terceros, sino solo para fines académicos.



Anexo 3. Cuestionario de encuesta

¿Considera que su entorno familiar brinda apoyo emocional constante al adolescente? () Sí () No

¿Cree que los cambios en la dinámica familiar han afectado el comportamiento del adolescente? () Sí () No

¿Ha notado que el adolescente se relaciona con grupos que podrían influir negativamente en sus decisiones? () Sí () No

¿Considera que el entorno comunitario donde vive su familia expone al adolescente a riesgos relacionados con el consumo de sustancias? () Sí () No

Comunicación y acompañamiento

¿Dialoga frecuentemente con su hijo/a sobre temas personales o emocionales?

() Nunca () A veces () Frecuentemente () Siempre

¿Conversa con su hijo/a sobre los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas?

() Sí () No

¿Considera que su hijo/a se siente escuchado y comprendido en el hogar? () Sí () No

¿Participa activamente en las actividades escolares o comunitarias del adolescente?

() Sí () No

Conocimiento y percepción del consumo

¿Cree que el consumo de sustancias psicoactivas es un problema frecuente entre adolescentes en su comunidad? () Sí () No

¿Conoce a algún adolescente cercano que haya consumido sustancias psicoactivas?

☐ Sí ☐ No

¿Considera que el acceso a drogas en el entorno escolar es fácil para los adolescentes? ☐ Sí ☐ No

¿Cree que la presión de grupo influye significativamente en el inicio del consumo?

☐ Sí ☐ No

Rol del Trabajador Social

¿Ha tenido contacto con algún Trabajador Social en su comunidad o institución educativa? ☐ Sí ☐ No

¿Considera que el Trabajador Social puede orientar a las familias en la prevención del consumo de sustancias? ☐ Sí ☐ No

¿Estaría dispuesto/a a participar en talleres o charlas preventivas organizadas por profesionales del Trabajo Social? ☐ Sí ☐ No